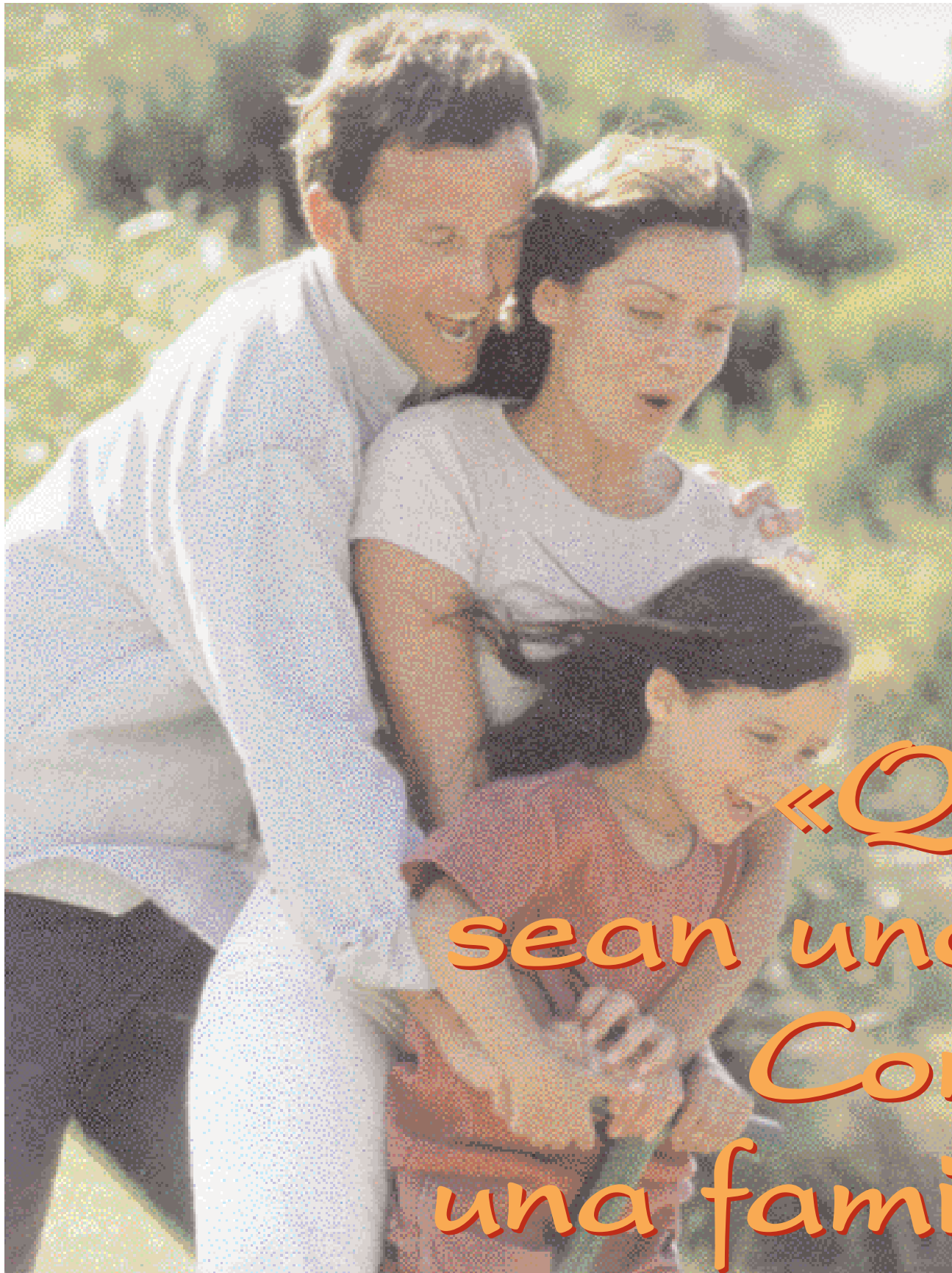


Alfa y Omega

Nº 148/16-I-1999

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



«Que
sean uno». Como
una familia

En este número



3-5

EN PORTADA

*El ecumenismo,
un camino irreversible.
Un misterio, no un problema*

13

IGLESIA EN MADRID

*El Patriarca católico iraquí
de los Caldeos, en su visita
a la sede de Cáritas Española
en Madrid:
«La visita del Papa a Irak
está decidida de manera firme»*



21

MUNDO

*Discurso del Papa
al Cuerpo Diplomático:
La paz en Oriente Medio,
decisiva para el planeta*



...y además

La foto 6

Criterios 7

Iglesia en Madrid

El día a día.

La voz del cardenal arzobispo,
ante la Campaña de la CAM
contra el sida.

Usted tiene la palabra.

Nulidades matrimoniales.

Hacia la canonización
de la Madre Segarra 8-12

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

El rostro de Cristo 16-17

Mundo

Simposio internacional
de intelectuales del Viejo
Continente en el Vaticano.

Histórica visita de D'Alema
al Papa 18-20

La vida 22-23

Santos de ayer y hoy

Entrevista a san Agustín.

El padre Pío será beatificado
el próximo mes de mayo 24-25

Desde la fe

«Fe y razón» en las aulas.

Cine, libros, televisión 26-31

Contraportada 32

Alfa Omega

Etapla II - Número 148

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- **Asesores religiosos:** Manuel M^a Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>



El ecumenismo, un camino irreversible

Un misterio, no un problema

Durante la semana del 18 al 25 de enero se celebra el octavario de oración por la unidad de los cristianos. Con este motivo, ofrecemos estas reflexiones del Delegado de Ecumenismo de la diócesis de Orense

La Iglesia no es una realidad replegada sobre sí misma, sino permanentemente comprometida con la tarea misionera y ecuménica. Ha sido enviada al mundo para anunciar y testimoniar, actualizar y extender el misterio de comunión que la constituye. Ser *una* pertenece a la propia entraña del misterio de la Iglesia. No es posible querer a la Iglesia sin querer la unidad. Más todavía, en palabras de la encíclica de Juan Pablo II, *Ut unum sint, creer en Cristo significa querer la unidad.*

El camino hacia la perfecta unidad está salpicado de dificultades. Sin embargo, la Iglesia católica se halla comprometida de modo irreversible a recorrer el camino de la acción ecuménica. Nadie que se precie de cristiano puede sentirse satisfecho del estado actual de división que sufre la familia cristiana. La dinámica del bautismo anima a los cristianos a vivir la plena unidad, que consiste en la profesión de una misma fe, con la común celebración del culto divino, y también con la fraternal concordia de la familia de Dios. Tal vez no haya que esperar resultados espectaculares a corto plazo, porque, aunque las promesas son grandes, la actual separación es muy profunda y el trabajo a realizar de una vasta complejidad. Por ser largo el camino, es necesario recorrerlo en etapas.

Este proceso gradual hacia la unidad plena constituye la trayectoria del movimiento ecuménico. En la búsqueda de la ansiada unidad partimos de una comunión parcial, que ya existe realmente entre todos los bautizados. Fuera de los confines visibles de la Iglesia católica —en palabras del Concilio Vaticano II— se encuentran muchos elementos de santificación y



Un momento del encuentro ecuménico de Graz (Austria). Junio 1997

de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, impulsan hacia la unidad católica. Hay que advertir que esta comunión verdadera, real, pero imperfecta, no es homogénea en las Iglesias y comunidades eclesiales. El Decreto sobre el ecumenismo señala tres campos concretos de acción, como propios del movimiento ecuménico, y se corresponden con las tres principales áreas ecle-

siales: espiritual, doctrinal y pastoral. Ambos aspectos se complementan mutuamente y es necesario practicarlos a la vez.

■ Ecumenismo espiritual

Alma del movimiento ecuménico: Así lo describe el Vaticano II: *La conversión de corazón y santidad de vida, juntamente con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de to-*

do el movimiento ecuménico, y con razón puede llamarse ecumenismo espiritual.

No existe auténtico ecumenismo sin conversión interior. Esto conlleva, por un lado, la conversión de cada persona que le haga cambiar su vida según los criterios del Evangelio. Por otro lado, la conversión atañe a las comunidades como tales. Ninguna comunidad cristiana puede eludir esta llama-

da. En la doctrina conciliar aparece un nexo claro entre renovación, conversión y reforma.

La oración es imprescindible en el camino de la unidad. El mismo Señor nos enseñó a rezar por la comunión entre todos sus discípulos. La unidad no es un problema, es ante todo un misterio que hunde sus raíces en la unidad existente entre las personas divinas. Las modalidades de oración por la unidad son de distinta índole. He aquí las principales: confesional, si se realiza entre cristianos pertenecientes a la misma Iglesia; interconfesional, cuando oran en común creyentes de diferentes confesiones; privada, la no litúrgica, pudiendo ser confesional e interconfesional; litúrgica, conforme a los formularios oficiales de las respectivas Iglesias, presididas por sus ministros, puede ser litúrgica sacramental y litúrgica no sacramental, y también confesional o interconfesional. Los Directorios emanados de la Santa Sede y otros documentos del Magisterio puntualizan al detalle las posibilidades que caben en la oración hecha por la unidad, en sus diferentes modalidades.

El lema elegido para la Semana de la Unidad de este año 1999 está tomado del libro del Apocalipsis: *Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el*



Símbolo del ecumenismo

«No podemos presentarnos así ante Cristo, único Señor de la Historia, tan divididos como desgraciadamente nos hemos encontrado en el curso del segundo milenio. Las heridas de los cristianos en el camino de la unidad se deben cerrar». Juan Pablo II

mismo Dios estará con ellos. Se trata de una frase que se refiere directamente a la Jerusalén celestial. Son palabras pronunciadas con visión profética: Dios pone su morada, establece su tienda entre su pueblo. Todo bautizado está llamado al ecumenismo espiritual. La conversión del corazón, la santidad de vida y la oración son tareas que están al alcance de cualquier persona que esté abierta a la voz del Espíritu Santo, admirable constructor de la unidad de la Iglesia. Sin el ecumenismo espiritual, el movimiento ecuménico sería como un cuerpo sin alma.

■ Ecumenismo doctrinal

Abarca diversos aspectos que el Concilio Vaticano II sintetiza en tres: *El conocimiento de los hermanos; la formación ecuménica; y la forma de expresar y exponer la doctrina.* El camino adecuado para llevar a cabo el ecumenismo doctrinal es el diálogo. Acercarse a los hermanos *en verdad y en caridad; es decir, según la verdad y con espíritu benévolo.* El diálogo *no sólo es un intercambio de ideas. Siempre es, de todos modos, un intercambio de dones.* Un diálogo auténtico se sabe fundamentado en la oración, en la que halla su fuerza. Juan Pablo II habla de diálogo como aquel intercambio *entablado en-*



Abrazo histórico entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras

tre expertos adecuadamente formados, en el que cada uno explica con mayor profundidad la doctrina de su comunión, y presenta con claridad sus características.

Restaurar la unidad de los cristianos, es el objetivo general, el fin último del movimiento ecuménico, y por ende del diálogo teológico interconfesional. Este objetivo general se especifica en tres aspectos concretos: hacer examen de conciencia; resolver divergencias; y enriquecerse mutuamente.

El ecumenismo es, por su naturaleza, un dinamismo que no debe detenerse, ni contentarse con el camino ya recorrido hasta alcanzar la meta de la unidad. Es imprescindible que continúen los diálogos doctrinales ya formalmente establecidos.

■ Ecumenismo pastoral

Las relaciones entre los cristianos no tienden sólo al mero conocimiento recíproco, a la oración en común y al diálogo. Prevén y exigen desde ahora cualquier posible colaboración práctica en los diversos ámbitos: pastoral, cultural, social, e incluso en el testimonio del mensaje del Evangelio.

El movimiento ecuménico conlleva poner en práctica acciones que van desde el testimonio orientado a la evangelización, hasta las actividades culturales y sociales, que cuando son hechas en común por cristianos de diferentes confesiones se convierten en manifestación de Cristo mismo, en verdadera escuela de ecumenismo y en camino dinámico hacia la unidad. El abanico de



Visita de Juan Pablo II al Patriarca Dimitrios y otros miembros de la Iglesia ortodoxa, en Estambul, 1979

posibilidades del ecumenismo pastoral es muy extenso.

Sin ánimo de reduccionismos, la cooperación conjunta de los cristianos en el mundo abarca ya el justo aprecio de la dignidad de la persona humana, tanto procurando el bien de la paz, como en la aplicación de cualquier género de remedios contra los infortunios de nuestro tiempo, como son el hambre y las calamidades, el analfabetismo y la miseria, la escasez de viviendas y la distri-

bución injusta de las riquezas.

Es claro que en la mente de Juan Pablo II el Jubileo del año 2000 debe tener un profundo sentido ecuménico. Se trata de un tiempo oportuno de conversión y de verdadera reforma de la Iglesia que facilite el camino de la plena comunión. Entre las súplicas más salientes de ese momento excepcional —dice el Papa en la Tertio millennio adveniente—, la Iglesia implora del Señor que prospere la unidad en-

tre los cristianos de las diversas confesiones hasta alcanzar la plena comunión. Porque no podemos presentarnos así ante Cristo, único Señor de la Historia —son palabras también de Juan Pablo II— tan divididos como desgraciadamente nos hemos encontrado en el curso del segundo milenio. Las heridas de los cristianos en el camino de la unidad se deben cerrar.

José Antonio Gil Sousa

Más allá del logotipo

Un solo Sol, pero que despliega su luz en un haz infinito de rayos, un solo Señor, alfa y omega de la Historia, que pide al Padre por la unidad de los suyos, y que se nos revela como el único Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, una sola Jerusalén, la Jerusalén celeste, la ciudad nueva que espera la llegada definitiva de su Reino, y el emblema de una efemérides, la del Jubileo del año 2000, año de gracia y de perdón. Sol, rayos, Alfa y Omega, Cordero, Jersusalén, Jubileo: éstos son los elementos elegidos por Chiara Braconi, de la Comunidad del Sagrado Corazón, para dibujar el logotipo de la Semana de la Oración por la unidad de los cristianos de este año, para expresar simbólicamente la unidad en la diversidad, como el sol y sus rayos, que pedimos esperanzados a través del texto del Apo-

calipsis, expresión del misterio del amor de un Dios que no nos quiere divididos, sino reconciliados: *Él habitará con ellos... Ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos.*

Más allá del logotipo podemos, sin dejar de mirarlo, abrazar junto a todos aquellos hermanos nuestros, separados pero cercanos, una oración que clama al cielo, y que hace gritar hasta a las piedras: *Únenos Tú, único Sol de fuego y de luz, Amor que consume en la unidad todas nuestras divisiones, únenos en tu perdón, Cordero llevado al matadero por nuestras luchas fratricidas de ayer y de hoy, únenos en Ti, único principio y único fin de la vida de cada hombre y de toda la Humanidad, y únenos en este tercer milenio que nos regalas, y que se acerca como un don de tu infinita paciencia*



con nosotros, únenos y llévanos juntos a la morada de tu ciudad santa, donde seremos examinados en el amor.

Manuel María Bru

¿En qué soy distinto?



Con uno cualquiera de los juguetes que nuestros hijos recibieron el Día de Reyes, se contentarían estas criaturas que parecen preguntar, mientras la cámara les ha sorprendido dibujando sueños en una pared: «¿Pero en qué soy distinto yo de los otros niños que tienen unos padres y unos hermanos que les quieren, una casa acogedora y cálida ...?» El de arriba es un niño afgano. La foto ha sido tomada hace poco al Oeste de Kabul, donde, como este niño, hay miles que carecen de lo más elemental. Las organizaciones internacionales de ayuda estiman que sólo en la capital afgana 28.000 mil niños viven en la calle, sin más recursos que los que ellos mismos puedan conseguir; muchos de ellos son indignamente explotados en trabajos impropios de su edad; otros comen lo que encuentran en los basureros, donde recogen todo tipo de cosas para venderlas por lo que les den y poder comer algo. La niña rebusca en la basura

Bienaventuranzas desde la cárcel

Dichosos los que saben reírse de sí mismos...
porque tendrán diversión para rato.

Dichosos los que saben distinguir una montaña de una piedra...
porque se evitarán muchos inconvenientes.

Dichosos los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas...
llegarán a ser sabios.

Dichosos los que saben escuchar y callar...
aprenderán cosas nuevas.

Dichosos los que son suficientemente inteligentes como para no tomarse en serio...
serán apreciados por sus compañeros.

Dichosos los que están atentos a las necesidades de los demás sin sentirse indispensables...
serán fuente de alegría.

Dichosos los que saben mirar sabiamente las cosas pequeñas y tranquilamente las cosas importantes...
llegarán lejos en la vida.

Dichosos los que saben arrear una sonrisa y olvidar un desaire...
su camino estará lleno de luz.

Dichosos los que saben interpretar benévolamente a los demás, aun en contra de las apariencias...
serán tomados por ingenuos, pero éste es el precio de la caridad.

Dichosos los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar...
evitarán muchas tonterías.

Dichosos los que saben reconocer a Dios en todos los hombres...

habrán encontrado la verdadera luz y la auténtica sabiduría.

Santo Tomás Moro

Contra clonación, unidad



Que a uno le hagan el vacío en cualquier reunión no es un plato de gusto, desde luego, por mucho que la mentalidad dominante predique, de

boquilla, la independencia como el mayor de los bienes. Sencillamente, porque no estamos hechos para la soledad. Esta experiencia elemental de todo ser humano viene a ratificar la profunda razón de ser de la oración más apasionada que Cristo hace al Padre a la hora de entregar su vida por los hombres, y que hoy refleja nuestra portada, como antesala de la Semana de la Unidad: ¡Que sean uno!

Ciertamente el deseo de la unidad no es un capricho, sino una necesidad vital, para todos los seres humanos en cuanto tales, no sólo para los cristianos; de tal modo, que su ausencia es mortal para la Humanidad. La realidad se encarga cada día de mostrar hasta qué punto no hay exageración alguna en esta exigencia de unidad que constituye el ser mismo del hombre, porque constituye el Ser mismo que es Dios, a cuya imagen hemos sido creados.

El individualismo, característica tristemente arraigada en este final de siglo y de milenio, es sin duda un camino inexorable de muerte, y en primer lugar de la muerte del propio yo personalísimo de cada uno, que, lejos de desaparecer, encuentra en la unidad católica su verdadera garantía.

Muchos autosuficientes sonreirán quizás —si es que no se burlan— ante tal reivindicación de unidad, pero es la pura verdad de las cosas lo que obliga a ello. ¿Cómo, si no, satisfacer esa necesidad de compañía buena, bella y verdadera, con la que todos somos dados a luz por nuestras madres? ¿Acaso empeñados en que-

rer ser *nosotros mismos* al margen de todo lazo con los demás, o con los menos lazos posibles? Ese empeño, paradójicamente, no nos hace libres, sino que termina en una especie de *clonación*. El pretendido *pluralismo* de quien rechaza la unidad, como si ésta quitara la libertad, no produce la belleza de la diversidad enriquecedora, sino seres *clónicos*, igualmente solos, pero eso, iguales: los mismos vestidos, las mismas bebidas, los mismos ídolos, la misma música y la misma letra...

La unidad verdadera, como una familia —porque eso es lo que somos los hombres, familia, no un conglomerado de individuos—, se despliega en la admirable diversidad de lo auténticamente *católico*. La cerrazón de una cultura

empeñada en separar lo que en realidad es una sola cosa ha caído en el sinsentido de querer poner puertas al campo. Eso precisamente es pretender reducir lo católico a particular y privado. Para que nadie se moleste, y podamos estar abiertos a todos, ¡olvidemos que somos católicos! Y entonces vamos, y cerramos las puertas de la Iglesia católica... y abrimos las del caótico pluralismo indiscriminado, sin lazo alguno con nada ni con nadie, en el que todo da igual, es decir, abrimos las puertas a seres clónicos, no a seres humanos.

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos nos pone a los católicos ante la

tremenda responsabilidad de pedir, anhelar y vivir esa unidad, sin la cual ya podremos hacer todas las cosas habidas y por haber, que no nos crearán; pero no menos pone ante esa responsabilidad a todos los demás seres humanos, si no quieren quedar reducidos a seres clónicos.



De Time



El día a día

Nueva parroquia en Colmenar

A pesar de contar con más de treinta mil habitantes, Colmenar Viejo tenía hasta ahora una sola parroquia. El crecimiento demográfico ha hecho necesaria la creación de una nueva, que será dedicada a santa Teresa de Jesús. Mañana, domingo 17 de enero, a las 11 h., el cardenal arzobispo de Madrid presidirá la bendición de la primera piedra, en el solar de su construcción, al final de la calle Mosquilona, de esta villa madrileña.

Sobre el Domingo

Organizada por la Asociación Católica de Propagandistas, una reflexión sobre la Carta apostólica de Juan Pablo II *El Día del Señor* tendrá lugar el próximo jueves 21 de enero, a las 19,30 h. en el edificio San Pablo (calle Isaac Peral, 58), a cargo de don Andrés Pardo, canónigo de la catedral de Madrid y Delegado diocesano de Liturgia.

En Jesús de Medinaceli

El próximo 23 de enero, la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli celebrará una Asamblea General extraordinaria para la aprobación de sus nuevos Estatutos. Tendrá lugar en la cripta de la basílica (plaza de Jesús, 2).

Música popular y solidaridad

Organizado por el CESAL –ONG de clara identidad católica, al servicio de los más pobres en Hispanoamérica, África y Europa del Este– tendrá lugar un concierto de música popular y tradicional, a cargo del grupo *Zambra*, hoy 16 de enero a las 19,30 h. en el Centro cultural *La Despernada*, en Villanueva de la Cañada. (Donativos: Banco Citibank cc/n° 0122/0062/98/0062133695).

Ejercicios Espirituales

La Obra de Cooperación Parroquial de Cristo Rey organiza, del domingo 24 de enero al viernes 29, una tanda de Ejercicios Espirituales para hombres y jóvenes desde los 18 años, en la Casa Cristo Rey (Pozuelo de Alarcón), bajo la dirección del padre José María Fernández-Cueto y del señor Ángel Baón.

Informes e inscripción: Tel. 91 352 09 68. Fax. 91 352 32 57. E-mail: CPCRE@mx4,redestb.es

Encuentro Diocesano de Catequistas

Hoy, durante toda la mañana, tiene lugar el *Encuentro diocesano de catequistas* con el cardenal arzobispo don Antonio María Rouco, en el Seminario diocesano (calle San Buenaventura, 9). Tras la acogida y la presentación del Encuentro, dará su allocución el señor cardenal. Después se reunirán por grupos de catequistas (de niños, adolescentes, jóvenes y adultos); y finalmente habrá un diálogo del cardenal con los catequistas, y un momento de oración.



Semana de la Unidad

El lunes 18 de enero comienza la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Los actos tendrán lugar en la parroquia de San Juan Evangelista (plaza de Venecia, 1), todos los días a las 20,15 h. Cada día, una confesión diferente se encargará de la celebración ecuménica de la Palabra: Lunes 18, la Iglesia Española Reformada Episcopal; martes 19, la Iglesia Evangélica Española; miércoles 20, la Iglesia Ortodoxa. El jueves 21 habrá una conferencia sobre la VIII Asamblea del Consejo Ecuménico de las Iglesias. Viernes 22, la Iglesia Bautista. Sábado 23, celebración ecuménica de Jóvenes. Domingo 24, la Iglesia católica.

Asimismo, en los locales parroquiales, podrá visitarse estos días una exposición sobre ecumenismo.

Fe de erratas

En las páginas centrales de nuestro número anterior sobre Velázquez, se dio como fecha de su nacimiento el 6 de junio de 1599: en realidad es la fecha de su Bautismo –único dato de sus primeros días de que se dispone–. Asimismo, el nombre de su hija era Alejandra, no Francisca.

Alfa Omega

**CON SU APORTACION
SEGUIREMOS INFORMANDOLE**

Para seguir publicando ALFA Y OMEGA, la Fundación San Agustín necesita su colaboración. Envíenos su donativo al Banco Popular Español. (Agencia n° 52, Pza. de San Miguel n° 7. Cuenta n° 0075-0615-57-06001310-97)

La voz del cardenal arzobispo, ante la Campaña de la Comunidad de Madrid contra el sida

¿El mejor regalo de Reyes/99?



La fiesta de la Epifanía del Señor, tan conocida en España como *el Día de Reyes*, ha colocado de nuevo en el primer plano de la atención pública a los niños y a la familia. Las Cabalgatas han despertado y alimentado muchas y bellas ilusiones y los Reyes Magos, al pasar por nuestras calles y saludar a la multitud de sus pequeños admiradores, han acertado generalmente con sus gestos y palabras, nobles y solidarias con los más necesitados.

Las alusiones a la figura de Jesús –del niño Jesús–, sin embargo, escasearon, y su Misterio, el misterio de Dios que se hizo y hace niño –hombre– para salvar a los hombres, a todos los niños del mundo, se desvanecía casi por completo en el contexto de ideas, sentimientos y símbolos con los que se preparó y realizó la visita de los tres Reyes Magos a nuestras ciudades. No es extraño, pues, que crezca la impresión de que la concepción puramente consumista y comercial de la fiesta esté imponiendo su impronta a lo que ha sido una versión popular, rica en inspiración cristiana, de la celebración litúrgica de uno de los misterios de la vida del Cristo Niño más sugestivos: el de su manifestación desde el principio como el Salvador de todos los pueblos, al que encuentran los que lo buscan con corazón limpio y sencillo. Y de que, por ello, la indicación imperiosa y apremiante de Jesús –*Dejad que los niños se acerquen a mí porque de ellos es el Reino de los cielos*– nos resuene hoy en el fondo del alma con ines-

quivable actualidad, en la forma de una urgente interpelación a la conciencia de la Iglesia y, en lo que le toca, a la de la propia sociedad.

CAMPAÑA DE ZAFIO ESTILO

Interpelación especialmente dolorosa y grave en la Comunidad de Madrid en estos días primeros del año, los de la vuelta a las actividades normales, escolares y familiares, después de las vacaciones navideñas. Porque de nuevo se pone en marcha, en los grandes medios de comunicación social y en los centros educativos, una campaña de prevención contra el sida, sumamente problemática, promovida por todas las Administraciones públicas, y cuyo dispositivo publicitario y pedagógico estaba ya a punto en los días inmediatamente anteriores a la Navidad. Su lema y logotipo, la concepción del hombre y los principios éticos que la inspiran, su zafio estilo... reproducen casi miméticamente las tan lamentables de épocas anteriores. ¡Un triste regalo de Reyes/99 para los niños y jóvenes de Madrid!

Las inquietudes y las cuestiones que suscita son, para una conciencia cristiana, muchas y graves, tanto en su ámbito personal como en el de su proyección pública. La primera es si el Estado, en una campaña de este tipo, dirigida preferentemente a los menores de edad, puede orientarla en una sola dirección ética, de la que lo menos y

más suave que se puede decir es que se manifiesta abiertamente unilateral e incompleta y, por tanto, lesiva de los derechos y de los legítimos intereses de los ciudadanos, especialmente de los padres de familia, los más principalmente afectados por ella. Y, sobre todo, si le es permitido inducir juicios de valor y comportamientos en los niños y jóvenes, que comprometen directa y explícitamente los aspectos más íntimos de su personalidad, bajo el supuesto, tan endeble y engañoso, de que sólo con la práctica de lo que se denomina *sexo seguro*, por la utilización del preservativo, van a poder evitar el contagio del sida. Porque a lo que sí, ciertamente, se contribuye con estas acciones de masiva publicidad es a una banalización y vaciamiento religioso y humano de la ética sexual, que lleva inevitablemente a la ruina espiritual y moral –y, muchas veces, a la psicológica y a la física– precisamente de los más débiles, y en las etapas más delicadas de sus vidas: las de la preadolescencia y adolescencia; sabiendo, además, que la cultura juvenil resultante a no muy largo plazo, de sexualidad precoz, generalizada y amoral, crea el mejor caldo de cultivo para la propagación incontenible de la terrible enfermedad que pretendidamente se quiere combatir.

UNA PREGUNTA INEVITABLE

Una pregunta parece inevitable. Pregunta a primera vista política y jurídica, pero que va al fondo mismo de los principios morales que sustentan a la sociedad y al Estado: ¿En qué se está quedando entre nosotros el postulado ético fundamental de la protección a la familia, a la infancia y a la juventud, reconocido y garantizado por la Constitución española? La crisis del matrimonio y de la familia se extiende y radicaliza, el descenso de la natalidad alcanza cotas gravísimas... ¿Es que se puede esperar más?

La respuesta de una conciencia cristiana, la que hemos de adoptar los católicos ante esta situación cada vez más alarmante, debe de ser inmediata. La doctrina más reciente y actualizada de la Iglesia, expresada con finísima sensibilidad humana y sobrenatural en el magisterio de Juan Pablo II, es guía segura e imprescindible para articularla en la praxis pastoral y apostólica y en su concreción en la vida pública.

¡Ojalá que los Reyes Magos hayan traído a los niños de Madrid y de España en su fiesta de 1999 lo que sería su mejor regalo, el del despertar vigoroso y esperanzado de sus padres y educadores cristianos, dispuestos a mostrarles con hechos y palabras la belleza del ideal y camino de amor y de vida que vienen de Cristo, del único proyecto de vida, exigente y serio, capaz de llevarnos a la victoria sobre el pecado, la frustración y la muerte, o lo que es lo mismo, a la felicidad eterna.

+ Antonio M^a Rouco Varela



CARTAS AL DIRECTOR



Sobre el Sínodo de Oceanía

Hace unos días, leíamos un grupo de Misioneros del Sagrado Corazón (los abajo firmantes), en Alfa y Omega n° 142, la crónica que don Jesús Colina enviaba desde Roma acerca del *Primer balance del Sínodo de Oceanía*. De ninguna manera podemos estar de acuerdo con ella en muchas de sus afirmaciones:

Nos parece del todo peyorativo, de muy poco respeto por parte de don Jesús Colina, y un verdadero ataque a la libertad de expresión de los legítimos representantes (obispos, religiosos y seglares) de las Iglesias en Oceanía, cuando dice que *algunos de los descendientes de la colonia británica han replanteado temas como el celibato sacerdotal, el de la comunión a los divorciados... Ante las propuestas, a veces, peregrinas de los anglosajones*.

Nos preguntamos: ¿es que no puede estar el Espíritu Santo en los descendientes de la colonia británica a la hora de manifestar y exponer con valentía y sin miedo las preocupaciones, problemas y posibles soluciones a sus Iglesias locales? ¿No cree don Jesús Colina que manifiesta muy poco respeto y espíritu de catolicidad respecto a lo que debe ser una verdadera pluralidad y escucha del Espíritu de otras Iglesias hermanas?

Nos parece que su crónica es parcial, incompleta y marcadamente oficialista, cuando no tiene la delicadeza periodística de poner alguna cita literal de los obispos, religiosos y seglares de Oceanía; mientras que, por el contrario, remarca las de algunos cardenales de la Curia romana. ¿Acaso no es el Sínodo de Obispos de Oceanía? ¿Qué nos dice el Pueblo de Dios en aquellas tierras?

Por supuesto que *la fe no depende de las mayorías*, sin embargo, la Iglesia, que se sabe Pueblo de Dios en marcha, debe renovarse y reformarse siempre según el Espíritu Santo. Hemos aprendido por la historia que no podemos absolutizar formas y organizaciones y elevar métodos disciplinarios a la categoría de dogmas. Hoy necesitamos nuevos caminos de participación y co-decisión de toda la Iglesia. Por eso *todas* las intervenciones del Sínodo de Oceanía pueden ser una llamada del Espíritu a la renovación de la Iglesia.

José Manuel González y compañeros religiosos



N. de la R.: *Ante todo es de agradecer la sinceridad con que está escrita esta carta en la que se puede constatar una pasión por la Iglesia, una llamada a la conciencia de cualquier cristiano, en estos momentos de asfixiante indiferencia y materialismo. Protestan por haber calificado de peregrinas las propuestas de algunos [es importante subrayarlo, pues fueron pocos] obispos procedentes de países de cultura anglosajona en la asamblea sinodal. Se trataba de propuestas como la del reconocimiento implícito de los divorciados vueltos a casar, o a la ruptura de la tradición del celibato propia de la Iglesia latina. Con el adjetivo peregrino, posiblemente no el más acertado, se quería reflejar el sentir de la Asamblea, que de hecho, por votación, no contempló ninguna de esas propuestas en las proposiciones finales que entregó a Juan Pablo II para la redacción de la exhortación post-sinodal. No era por tanto un parecer personal, sino una percepción general que se materializó incluso de manera cuantitativa.*

Afirman que nuestro artículo, al exponer también el parecer de miembros de la Curia romana, era marcadamente oficialista. Permitan que el autor

del artículo, cristiano de a pie, casado y con un par de críos, no esté de acuerdo. No hay dos Iglesias [la oficial y la de base]. Sólo hay un Cuerpo Místico y en él todos tenemos nuestro papel único e irrepetible que desempeñar. Son la misma Iglesia los tres misioneros que en este momento están secuestrados en Sierra Leona y el cardenal Prefecto de cualquier Congregación de la Santa Sede. Dicotomías o esquizofrenias en la concepción de la Iglesia no hundan sus raíces en el cristianismo, sino en la dialéctica hegeliana. Séanos permitido también, a los «peatones» de esta familia, expresar nuestra pasión por esa Iglesia.



Documentos «Alfa y Omega»

Merece destacar el esfuerzo considerable, desde el punto de vista editorial, realizado por su semanario, para servir a los lectores, en elegante separata, la interesante carta pastoral del cardenal de Madrid: *Jesuicristo, la Vida del mundo*. Ya es el segundo documento oficial —junto con la encíclica *Fe y razón*, de Juan Pablo II— que, en corto espacio de tiempo, nos ha brindado, graciosamente. Asimismo, es de justicia resaltar la práctica síntesis que, en el mismo número, la acompaña. Con mi sincera felicitación, el deseo de que continúen en adelante en la línea emprendida.

Miguel Rivilla San Martín



Dios es Amor gratuito

Escuché un *Cuento de Navidad* muy bien intencionado, que explicaba cómo Dios había decidido que Jesús no naciera, porque los hombres, fríos, duros e indiferentes, no le sabíamos recibir. No entendemos nada: queremos meter a Dios en nuestros míseros esquemas humanos, en lo que uno recibe cuando merece, como cuando decimos a los niños: *Si no te portas bien, no vendrán los Reyes*. La Buena Noticia es justamente la contraria: que no tenemos que hacer ningún mérito. Dios viene y punto. Seamos nosotros todo lo orgullosos, egoístas y mezquinos que podamos ser. Dios sí viene. Si nace, sí, porque viene a dar y no a pedir. Y seguirá viniendo, aunque ningún hombre sobre la tierra fuese a recibirlo. Si así no lo hiciera, dejaría de ser lo que Él es, Amor gratuito.

Ana Gómez



La potestad judicial en nuestra Iglesia madrileña

Nulidades matrimoniales en Madrid

El cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, celebró la Eucaristía el pasado jueves y tuvo un encuentro con los miembros de la Curia de Justicia de nuestra diócesis, a cuyo frente se encuentra don Isidro Arnáiz Vázquez, Vicario Judicial. Fue ocasión para que el cardenal recordara aspectos de la doctrina de la Iglesia sobre la labor de los jueces eclesiásticos. Jesucristo, al fundar la Iglesia, le asignó una triple misión: enseñar, santificar y regir. La potestad judicial, por tanto, forma parte de la misión rectora de la Iglesia. En Madrid, prácticamente todos los litigios jurídicos de los tribunales eclesiásticos responden a causas de nulidad matrimonial.

El Papa tiene en plenitud la potestad judicial, como juez supremo, aunque, normalmente, ejerce esta misión mediante los tribunales ordinarios: el de la Rota Romana y el Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica. El obispo diocesano también tiene esta potestad para su diócesis, la realiza a través del Vicario Judicial. En Madrid, la Curia de Justicia cuenta con el Vicario Judicial y con dos adjuntos; cada uno de ellos preside uno de los tres tribunales eclesiásticos que existen en nuestra archidiócesis.

En palabras del Vicario Judicial, don Isidro Arnáiz, *la práctica totalidad de las causas que se tramitan en los tribunales madrileños son causas de nulidad de matrimonios, por diferentes razones: exclusión de los hijos, exclusión de la indisolubilidad o de la fidelidad del matrimonio, grave defecto de discreción de juicio, incapacidad para cumplir las obligaciones del matrimonio, etc.*

A la hora de valorar los impedimentos tradicionales, la ley canónica de 1983 ha tenido presentes los conocimientos sobre psicología, antropología o psiquiatría, que arrojan luz para mostrar comportamientos, actitudes o situaciones que pueden invalidar el mutuo consentimiento, mostrando que nunca existió matrimonio. Hay casos –dice don Adrián González, Vicario Judicial de Mérida– *en que, efectivamente, hubo ceremonia de boda, pero el matrimonio no existió. Si el matrimonio no surgió, los contrayentes continuaron solteros, aunque no fueran conscientes y hasta social y legalmente se les reconociera como casados.*

Sin embargo, el matrimonio rato y consumado no puede ser disuelto, ni siquiera por el Papa. Así lo afirmaba un artículo reciente de *L'Osservatore Romano*, en respuesta a algunos teólogos que pedían



«La indisolubilidad del matrimonio no es algo propio de la disciplina de la Iglesia, sino que forma parte del derecho divino»

que se extendieran los llamados privilegios del Papa a la disolución del matrimonio. *La indisolubilidad del matrimonio –se decía allí– no es algo propio de la disciplina de la Iglesia, sino que forma parte del derecho divino. El Papa es infalible, pero esto no le da derecho a violar la voluntad de Dios. Al contrario, la infalibilidad le obliga a ser mucho más fiel a la Sagrada Escritura y a la Tradición de la Iglesia.*

DINERO Y NULIDAD

Las tasas eclesiásticas oscilan, según diócesis, entre las 80.000 y 90.000 pesetas por cónyuge. Si son los dos esposos los que litigan, la cantidad se reduce. El común de los mortales piensa que el carácter público de los clientes y el dinero influyen en la celeridad de los procesos de nulidad, o condicionan una sentencia hacia el lado que más conviene. En seguida pensamos en el caso de algunos persona-

jes conocidos. Sin embargo, la realidad se aleja de este convencionalismo, ya que se declaran nulidades matrimoniales tanto a los menos pudientes como a los poderosos: en todas las diócesis españolas existe la figura del Gratuito Patrocinio. Vayamos al caso madrileño. En 1998 se presentaron en el tribunal eclesiástico diocesano 265 causas de nulidad; a 72 de ellas se les concedió el beneficio de Gratuito Patrocinio, es decir, exención total de costes por los procesos. Para esta gestión, la Vicaría Judicial dispone de dos Patronos Estables, don Pedro Heredia y don Celedonio Gutiérrez, profesionales del Derecho cuyos servicios prestados a los clientes con dificultades económicas son gratuitos. El Arzobispado de Madrid es quien corre con los gastos acarreados por procedimientos que exceden las posibilidades de las partes.

En Madrid, las causas no cerradas rondan los 280 casos; en los últimos años, se han agilizado los trámites para resolver los casos, siguiendo las palabras del Santo Padre en el último encuentro con los miembros de la Rota Romana: *La legislación actual de la Iglesia muestra viva sensibilidad ante la exigencia de que el estado de las personas, si es puesto en tela de juicio, no quede durante mucho tiempo sujeto a duda.*

Javier Alonso Sandoica

Clausura del proceso
de canonización
de la Madre Segarra

Santidad, no bonitos discursos



Que el señor Notario levante acta de la presente sesión y de todo lo realizado en la misma, y, firmada por todos los que han participado en ella, sea incluida en las actas de los correspondientes procesos, y en las copias auténticas que han de ser enviadas a Roma. Con estas palabras, el cardenal Rouco clausuró el pasado martes, en el Seminario de Madrid, el proceso diocesano de canonización de la fundadora de las Misioneras de Cristo Sacerdote, la Madre María Dolores Segarra Gestoso. Desde el pasado martes, el proceso continúa en Roma

El alma que quiere, de todo se vale para unirse al Señor y para amarle. Nada queda excluido. Todo, absolutamente todo, se puede transformar en una cosa nueva, eficaz para las almas, cuando reina en el corazón el celo por la gloria de Dios. Este testimonio de la Madre Segarra refleja en plenitud una vocación que, desde bien pronto, había sentido la necesidad de una consagración incondicional a Jesucristo. La Madre Segarra abandonó esta vida con 38 años. Tras de sí, ha legado a la Iglesia la fundación de una Congregación de misioneras, cuya misión consiste en ofrecer sus vidas por los sacerdotes, uniendo oración y apostolado al triple ideal de la unión eucarística, mariana y sacerdotal. Mercedes Gómez, Superiora General de la Congregación a principios de los 80, expresaba el espíritu de la fundadora: *Yo quisiera decirle a cada sacerdote: ¡No estás solo! Existe un grupo de almas que ora, trabaja, se sacrifica y se entrega por ti. ¡No estás solo!* Así, la Madre trabajó con sus hermanas colaborando estrechamente con los sacerdotes, cultivando posibles vocaciones, prestando servicios a los misioneros populares y ayu-

dando siempre a los párrocos en sus actividades pastorales.

La Madre Segarra nació el 15 de marzo de 1921 en Melilla, en el hogar de una familia con hondas raíces cristianas. Corrían los tiempos en que Abd-El-Krim derrotaba a las tropas españolas en el famoso desastre de Annual. Después de unos años en Almería, vivirá un tiempo en Huércal-Overa, uno de los mayores pueblos de esa

concito del jardín. A veces mi oración, o estar con el Señor, se extendía a dos horas seguidas. Se me pasaba el tiempo sin sentirlo y la ilusión de ser monjita mantenía mi fervor de estar con el Señor.

No fue una mujer que se dejaba convencer fácilmente por vanos discursos, siempre consideró la preeminencia de la caridad cristiana por encima de las palabras justas, pero vacías. Las palabras –comentaba a

¿qué hacemos que no nos metemos muy dentro de nuestra alma? Poder estar en la presencia del Señor mientras cocino, hablo, río, etc. ¡Qué alegría para nosotras! Eli, no seamos tontas. Cuando estés sola en casa vive en oración en el recinto de tu alma. Suplica a Dios que te ayude en lo que te haga falta. Puesto que, gracias a Dios, Alfonso (su marido) es tan bueno, uníos los dos para vivir esta vida de cielo aquí abajo.

El 1 de marzo de 1959 abandonó este mundo. Sus restos reposan en la Casa de las Misioneras de Cristo Sacerdote de Las Rozas. Desde 1987 hasta el pasado martes, se han celebrado 180 sesiones de trabajo de la comisión responsable del proceso, se ha interrogado a 75 testigos y son más de 2.000 los folios de las actas originales. Éstas han quedado cerradas y selladas, y se han guardado en el archivo de la archidiócesis de Madrid. Una copia se enviará a la Congregación para las Causas de los Santos, para que la vida de la Madre Segarra pueda ser propuesta como ejemplo de santidad para toda la Iglesia.

J. A. S.

«Yo quisiera decirle a cada sacerdote: ¡No estás solo! Existe un grupo de almas que ora, trabaja, se sacrifica y se entrega por ti. ¡No estás solo!»

provincia, donde se matricula en el colegio de las claretianas. Su vocación religiosa la sintió desde siempre. Debido a los continuos cambios de residencia –su padre era militar–, tendrá ocasión de conocer varios institutos religiosos. Ella misma nos cuenta los primeros empujones del Señor para forjar su vocación consagrada: *Se despertó en mí muy pronto un deseo muy vehemente de recogimiento. Los mejores ratos los pasaba en la capilla del convento, o bien en un rin-*

las hermanas–, por hermosas que sean, sin fondo de virtudes, son nada, nada y nada. Practiquemos la virtud, seamos santas, y una sola palabra tendrá más eficacia que muchos bonitos discursos sin virtud.

Su cercanía con el Señor le hizo tener siempre los pies en la tierra, y supo aconsejar a su hermana Elisa para que alcanzara la santidad viviendo su condición de esposa y madre: *Si Dios está dentro de nosotros mismos –le dice en una carta–,*

El Patriarca caldeo pide en Madrid el levantamiento total del embargo a Irak

«La visita del Papa a Irak está decidida de manera firme»

El Patriarca católico iraquí de los Caldeos, monseñor Rafael I Bidawid, en su visita a la sede de Cáritas Española en Madrid, el pasado miércoles 13 de enero, pidió públicamente el levantamiento total del embargo a su país, y refirió la terrible situación de hambre y muerte que está atravesando Irak actualmente



El Patriarca de los Caldeos, monseñor Bidawid. Sobre estas líneas, una calle de Bagdad

El Patriarca de Babilonia de los Caldeos, titular de la sede católica de Bagdad, monseñor Rafael I Bidawid, explicó en la sede de Cáritas Española, en Madrid, las dramáticas circunstancias por las que atraviesa actualmente el pueblo de Irak:

Después de ocho años de guerra, Irak ha tenido un millón de niños muertos por carecer de comida y de medicinas. Y ahora tenemos cada mes a 5.000 niños que se mueren por lo mismo. Por poner un ejemplo, en una familia media de Irak, de unos siete miembros, cada día sólo puede comer uno de ellos.

El Patriarca de los caldeos hizo un llamamiento a los países occidentales para pedirles el fin del embargo:

Pido que se quite lo antes posible. Pero queremos un levantamiento total, no parcial. Con el levantamiento del embargo de alimentos que pretende la ONU, el país entero se convertiría en un campo de refugiados. Se pararía todo, la industria, la agricultura, cualquier actividad, sólo para esperar la ración de comida.

DRAMÁTICA SITUACIÓN

El Patriarca Bidawid, que es uno de los seis Patriarcas de la Iglesia católica —Juan

Pablo II el primero de ellos—, vino a España acompañado por el responsable de la Oficina de Cáritas Internacional para Irak en Amman (Jordania), Faiq Bourachi. Cáritas, según informó el señor Bourachi, es la única ONG que puede trabajar en Irak, porque es la única que reconoce el Gobierno iraquí, el cual ha declarado que la única ayuda que ha obtenido durante la crisis ha sido la de la Iglesia católica y de sus organizaciones, que ayuda sin discriminación a católicos y musulmanes. Toda la ayuda se reparte entre todos. Cualquier movimiento en Irak está controlado por el Gobierno iraquí, por eso la labor de Cáritas es muy importante. Esta ONG tiene en ese país, actualmente, 3.000 voluntarios, además de sus empleados, y su radio de acción abarca incluso las zonas prohibidas a los extranjeros.

Faiq Bourachi expuso cuáles son las actividades de Cáritas Internacional en la zona: Hay tres programas, uno humanitario, otro de asistencia médica y otro social, que incluso llegan hasta la zona norte del país, el Kurdistán. En total, dependen de Cáritas, sólo para poder comer, 40.000 familias, lo que supone alrededor de 300.000 personas. El embargo impuesto por las Naciones Unidas ha hecho que se paralice todo el tejido industrial

del país. Los desempleados son ya el 80% de la población activa, y el resto trabaja en la Administración pública.

Las medicinas no existen, continuó. Uno de los mayores problemas es la ausencia de equipo médico en los hospitales, que además han sido bombardeados. No hay comida para los pacientes. No hay mantas ni sábanas. Hemos tenido que enviar urgentemente material desde Amman, además de raciones alimenticias diarias. El inmenso miedo del pueblo iraquí es su temor a otro ataque después del Ramadán.

¿VISITARÁ EL PAPA IRAK?

El Patriarca mostró un caluroso agradecimiento al Papa por su apoyo al pueblo iraquí, y por su condena de los bombardeos:

Está condenando el embargo con una voz profética. Estamos muy orgullosos del apoyo del Papa. Respecto a una posible visita, afirmó: El ha prometido ir a Irak, aunque dependerá de la situación política de la región, y de que su salud se lo permita. Pero la visita está decidida de manera firme.

SIC/Inma Álvarez

Stefan Tobler, teólogo de la Iglesia Reformada:

El dolor de no poder comulgar

En la segunda mitad de mi época de estudios compartía la casa con otros jóvenes del movimiento de los Focolares. Éramos católicos y reformados, pero en la vocación al amor éramos todos iguales. En nuestra vida común había, aunque de cuando en cuando, momentos imprevistos e incluso dolorosos, en los que se ponía de manifiesto nuestra diversa educación religiosa. Cuanto más se quiere, más cuesta, a veces, este vivir en la diversidad. Y esto vale ciertamente para el punto más doloroso del camino ecuménico: la cuestión de la comunión eucarística.

Con ella está ligada una experiencia clave en mi vida. Acabados mis estudios de teología, pasaba dos años de formación en Italia. Casi todos los de la casa eran católicos. Cada día había la posibilidad de asistir a una celebración eucarística. Yo también solía asistir para no perder ese momento de oración. ¿Pero comulgar? Conocía la doctrina oficial de la Iglesia católica al respecto. Participar en la comunión habría significado no estar preparado para afrontar la verdad: que las relaciones entre nuestras Iglesias todavía no estaban en su sitio. Se me planteaban interrogantes durante la Eucaristía cada vez más fuertes: ¿Quién



tiene razón en la cuestión de la Eucaristía? ¿Quizás no llegarán nuestras Iglesias a reconciliarse nunca? ¿Quizás me falta algo

esencial? ¿Puedo quedarme en este lugar si no puedo compartir con los demás este momento de encuentro con Dios?

Me acuerdo de ese día como si fuera ayer. Estaba allí, en la iglesia, atormentado con estas dudas. Y de pronto se me aparecía un rostro, un nombre, que conocía bien por la espiritualidad del movimiento, pero que quizás sólo en aquel momento encontré verdaderamente: *Jesús Abandonado*, que quiere decir: *Jesús Crucificado en el momento en el que grita el abandono de Dios*. Él, que en aquel momento había tomado sobre sí y superado toda la división del mundo, y, por eso, todas las dudas, Él, venía al encuentro de todas mis dudas personales. Me parecía que me dijera: *No temas, soy yo*. Fue una verdadera experiencia de comunión con Él, el *Abandonado*.

Después de aquella Misa no podía contener mi alegría, debía contar a todos: ¡Le he encontrado! ¿Qué había encontrado? Había encontrado en Jesús Abandonado a ese Dios que llena todos los vacíos. Puede haber interrogantes que no encuentran respuesta, pero llevan siempre ese rostro, ese nombre. Él es el camino para permanecer siempre en el amor, y sólo en el amor puede revelarse la verdad en toda su riqueza.

Stefan Tobler

«No temo por mí, sino por mi hijo»

No puedo quejarme porque está preso por el mucho mal que hizo. Si alguien me *habría* hecho a mí lo mismo, ni perdón ni nada. Voy a visitarlo con frecuencia, pero nunca le he dicho que está ahí dentro por ser *abertzale*. Es mi hijo, pero sé distinguir diferencias. Está preso y lejos de casa porque cometió un crimen, y eso siempre se paga.

Usted (a Ussía) escribió hace poco un artículo contra el acercamiento de los presos a Euskadi. No voy a darle la razón, pero comprendo su postura. A los presos se les puede visitar, y esperar, y liberar. A los muertos, no. Usted está al lado de los muertos, y eso para mí tiene un valor.

Algo habrá que hacer para terminar con todo esto. Pero no engañarnos. Si mi

hijo vuelve a casa será por generosidad, no por derechos. Será por perdón, no por justicia. Justo es donde está ahora. Y será siempre mi hijo, pero nunca como era antes de volverse loco. Porque ETA no es una organización armada y patriota. ETA es una cuadrilla de locos envenenados, que ha hecho un mal irreparable.

La primera noche que faltó pensé que era cosa de mujeres o de su cuadrilla de amigos. Luego comprendí que era de ETA y pasé más de un año sin tener noticias. Cuando las tuve, ya no había remedio, sobre todo para el que acababan de enterrar. Asco me daba pensar que mi hijo había hecho algo así. Y mucha tristeza. Después he sentido indignación. Porque

mi hijo está más preso de sus compañeros y políticos sinvergüenzas que de la Justicia. Le he pedido mil veces que hable y se arrepienta. Pero tiene miedo.

Siga estando al lado de los muertos. De todo este lío repugnante es lo único decente. Pero no se olvide de las personas que, como yo, sufrimos un doble castigo. Hay padres y madres que no ocultan su orgullo por lo que han hecho sus hijos. Pero también las hay que sufren en silencio y no se atreven a reconocer su pena. No tengo miedo por mí, lo tengo por mi hijo.

(De ABC: Carta de la madre de un preso de ETA a Alfonso Ussía)

El que quita los pecados

II Domingo
del tiempo ordinario

Lecturas de la Misa
Isaías 49, 3.5-6
1ª Corintios 1, 1-13

Evangelio

Juan 1, 29-34

En la orilla del Jordán no estaban los justos, los perfectos, los sabelotodo, sino más bien los parias, los excluidos, los pecadores, los que hacían fila ante un predicador incómodo para poder beber una palabra de esperanza, que fuera más grande que todos sus pecados. La condición para poder entender y reconocer a ese Cordero que quitaba los pecados, era justamente saberse pecador, es decir, verse en la verdad de todo hombre, constituida por una buena dosis de pecado.

El evangelio de Juan desarrollará este momento inicial a través de los diferentes encuentros entre el Cordero, Jesús, y las personas que se cruzarán en su camino. Todos ellos recibirán la liberación de su desgracia, sea cual sea su nombre (oscuridad, sed, enfermedad, tristeza... pecado), con tal de que la confiesen, con tal de que no la maquillen ni la disfracen, con tal de que reconozcan en Jesús a quien trae la Gracia eficaz para todas sus desgracias impotentes. Por esta razón, en aquel momento no estaban los que después, a lo largo del evangelio de Juan, van a aparecer como los disidentes de Jesús, los que tienen prejuicios de sus signos y palabras, los enemigos de su vida.

Charles Péguy escribía hace ya bastantes años, con la agudeza que le caracterizaba, que el mal del mundo moderno no era la superación del pecado, sino la pérdida de conciencia de éste. No es que los hombres no pequen, decía Péguy,

sino que sus pecados no son ya cristianos. Es decir, son pecados que no tienen en su horizonte a Alguien que sea mayor que ellos, a Alguien que pueda poner luz y misericordia allí donde los pecados de los hombres sólo siembran oscuridad y desesperanza. Nuestro momento actual adolece de este mismo mal denunciado por el escritor francés. Y no porque ignoremos un abismo dejamos de correr el riesgo de ser precipitados en él; no porque desconozcamos su peligro, dejaremos de destrozarnos si en él nos despenamos.

Hay una llamada a reconocernos ante el Cordero que quita los pecados, que nos señala y nos denuncia los pecados de nuestra época y los traspiés de nuestra generación: la mentira, la injusticia, el hedonismo en todas sus formas, el egoísmo disfrazado de cultura de bienestar, las corrupciones oficiales y oficiosas, la matanza de la belleza y de la vida... Y todo esto no para apabullarnos y hacernos pesimistas, reaccionarios, tristes, sino para señalarnos y anunciarnos que hay otro modo de vivir y convivir, otra manera de hacer un mundo habitable, otro camino para responder a nuestras preguntas de felicidad: el que nace del reconocimiento de este Cordero y de la adhesión a su vida y a su palabra. Éste es el Cordero, el que quita nuestros pecados, para regalarnos la auténtica liberación. Por eso hay esperanza.

Jesús Sanz Montes

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

—Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije:

Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo.

Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado en Israel.

Y Juan da testimonio diciendo:

—He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:

Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo.

Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

Padre rico en misericordia

No dice: *Padre mío, que estás en los cielos, si no Padre nuestro*. Y con este solo golpe, mata el Señor el odio, reprime la soberbia, destierra la envidia, trae la caridad, madre de todos los bienes; elimina la desigualdad de las cosas humanas, y nos muestra que el mismo honor merece el emperador que el mendigo, como quiera que, en las cosas más grandes y necesarias, todos somos iguales.

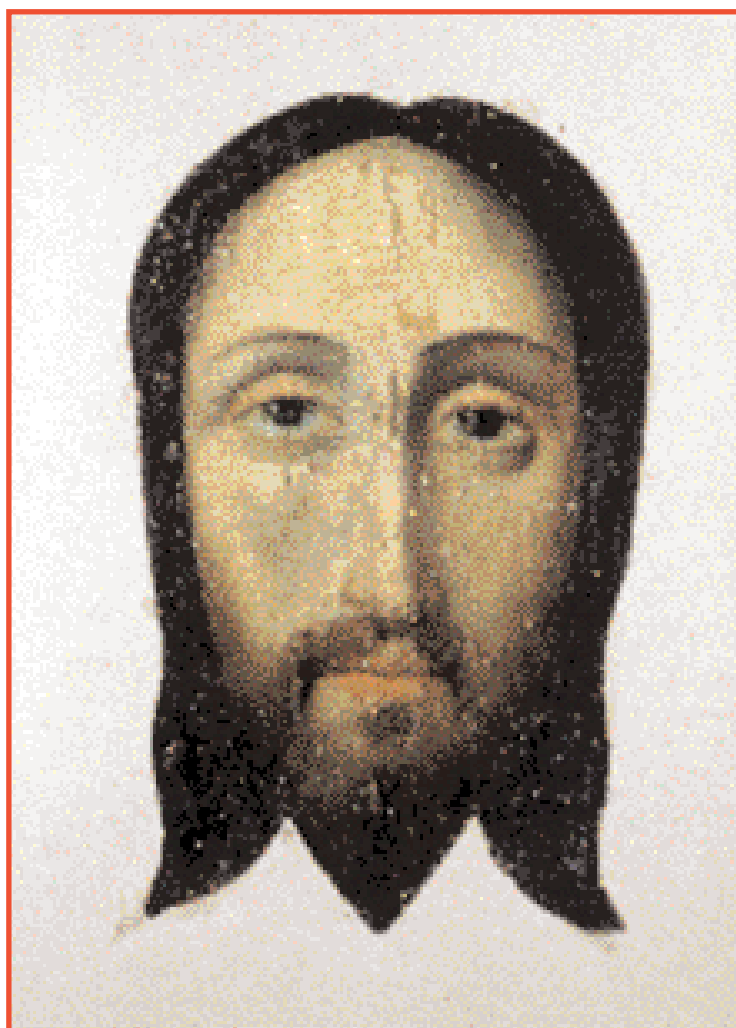
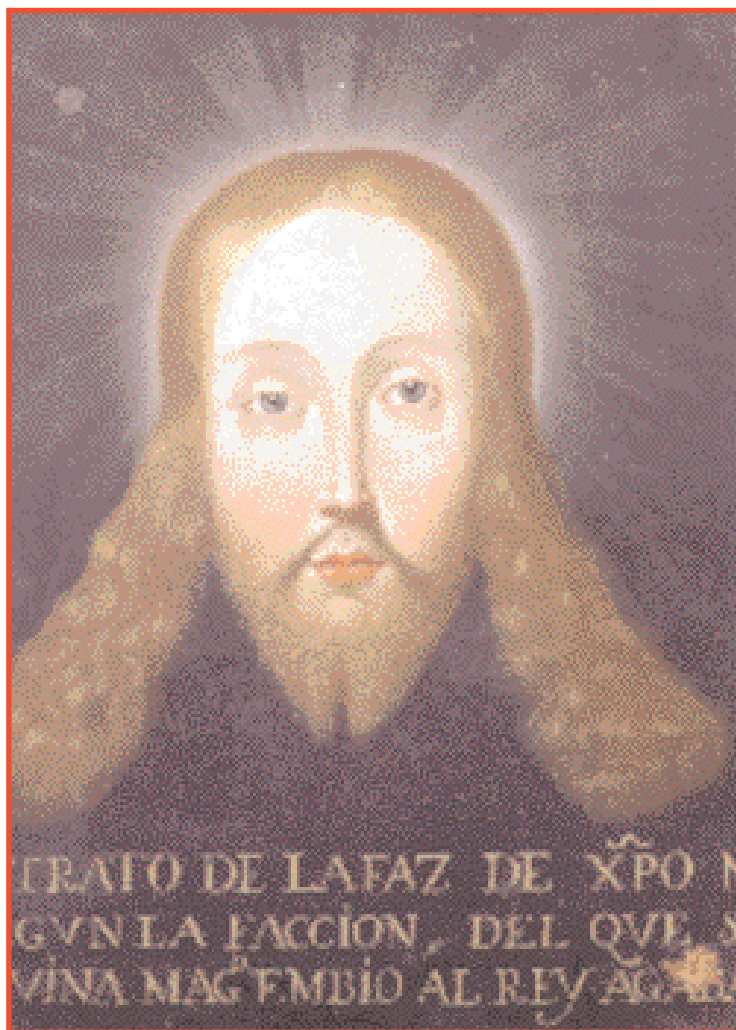
¿Qué daño puede venirnos del parentesco terreno, cuando todos estamos unidos en el del cielo, y nadie lleva a nadie ventaja en nada? A todos, en efecto, nos concedió Dios graciosamente la misma nobleza, al dignarse ser igualmente llamado Padre de todos.

San Juan Crisóstomo (350-407)



Goyo Domínguez

El rostro



En los escritos apócrifos del Evangelio, como en aquellos que hacen referencia a la expansión del cristianismo por el Oriente Medio, existen leyendas que uno desearía, no pocas veces, que fuesen verdad; nos relatan sucesos en torno a la infancia de Jesús y a su predicación. Entre estas leyendas existe la *Historia del Rey Agbar*. Un suceso que haría las delicias de los hombres y mujeres que entran dentro del amplísimo mundo de las comunicaciones.

Hace años, cuando por mi profesión tuve que realizar los inventarios artísticos de palacios y conventos del Patrimonio Nacional, me encontré en estos últimos con unos cuadritos, no de grandes dimensiones, que representaban la efigie de Cristo de frente con la barba partida en dos; tanto ésta como el pelo eran rubios.

No hubo convento o monasterio que yo visitara en el que no apareciera la consabida efigie del Salvador. Las pinturas se podían datar casi siempre, en el siglo XVII, alguno en el XVI, y menos en el XVIII.

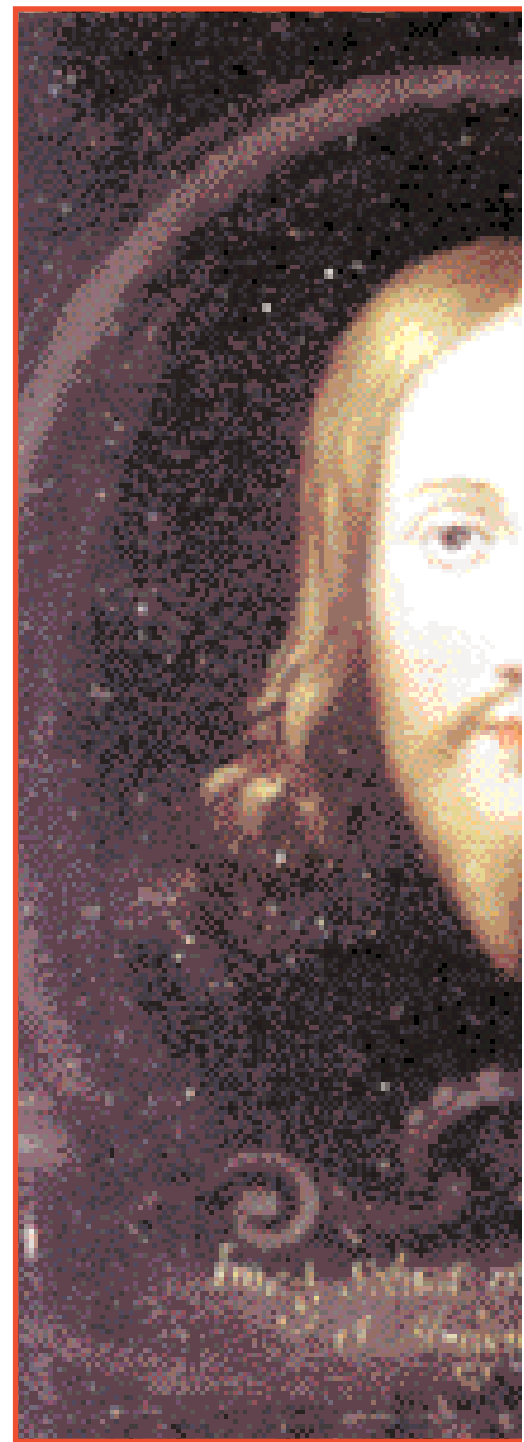
Llegué a la conclusión de que sería una devoción en boga por aquellos tiempos, y de que las religiosas querían tenerlos en sus conventos. Algo parecido a lo que ocurre en todos los monasterios fundados por miembros de la Casa de Austria, en los que siempre había pinturas que representaban a los arcángeles. Devoción que se originó en Sicilia, debido al estudio de un sacerdote de Messina.

Mis interrogantes, en cierto modo, se aclararon cuando en uno de los cuadros, no precisamente de los más antiguos, había una inscripción que decía: *Cabeza de Cristo según el retrato que mandó hacer el Rey Agbar*. Curiosamente este cuadro no es de los más antiguos, está atribuido a Amiconi.

Era el momento de recoger noticias sobre el Rey Agbar. ¿De dónde fue rey?

¿En qué siglo vivió? ¿Qué relación tuvo el mencionado monarca con la persona de Jesucristo? Es muy numerosa la documentación que existe sobre el tema, quizá en España es donde menos.

La fundación San Justino, a través del Instituto de Filología Clásica y Oriental, de Madrid, en coedición con Ciudad Nueva (Colec-



Estas pinturas se conservan en varios monasterios y conventos. El rostro de la Sábana Santa.

de Cristo

ción *Apócrifos cristianos*), tiene editado un pequeño libro: *La leyenda del rey Agbar y Jesús – Orígenes del cristianismo en Edessa*. En esta obra, informadísima, están recogidos todos los apócrifos cristianos sobre el tema, con las distintas variantes que presenta la leyenda. Hay una muy curiosa para España: en el *Viaje de la Virgen Egeria*, personaje interesantísimo que viajó de España a Tierra Santa, por los años 200, se habla de la Historia del rey Agbar.

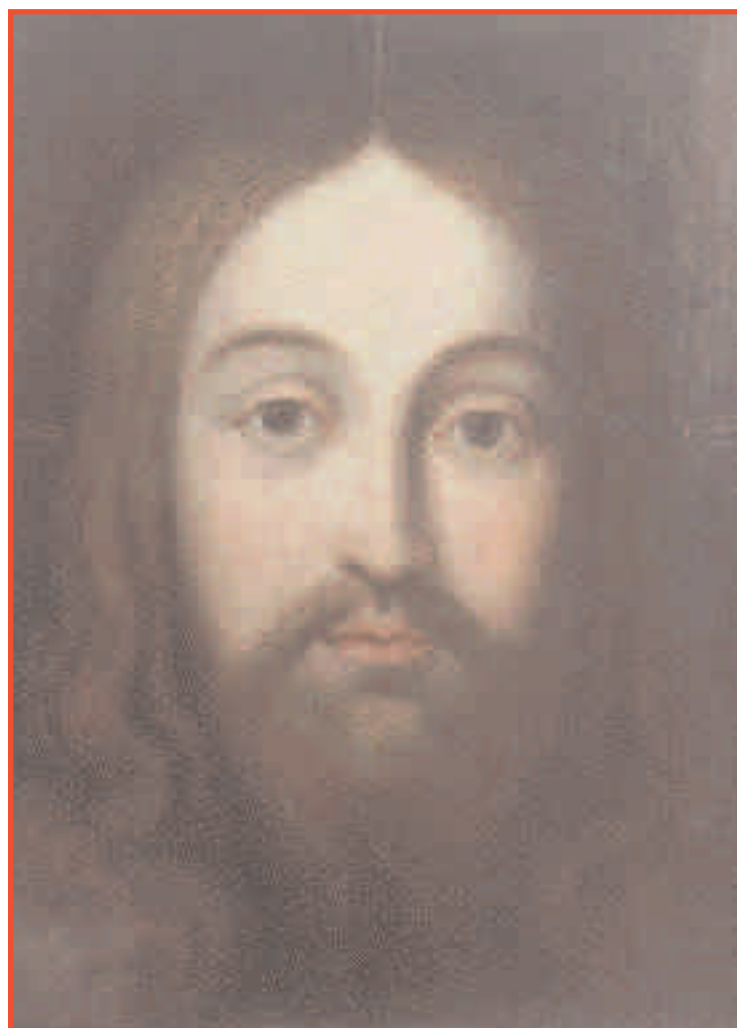
Agbar era rey de Edessa en los años en que vivió Jesucristo, y hasta él llegó la noticia del extraordinario personaje que vivía en Jerusalén y que realizaba portentosos milagros. Mandó entonces a un siervo suyo, personaje de importancia, para pedirle a Jesús que fuera a visitarle para curarle de una enfermedad que padecía. La contestación de Jesús fue que a él le quedaba muy poco tiempo para volver al Padre; cuando esto sucediera, un discípulo suyo le visitaría y curaría. El siervo del rey Agbar le hizo un retrato que llevó a su señor, y sería el origen de los numerosos cuadros con la efigie de Cristo que están repartidos por España e Italia.

En otra versión de la Leyenda, se dice que el rey mandó una carta con su enviado a Jesús, y que éste le contestó. En el libro de la monja Egeria, ésta dice que tiene copias de las cartas; pero que ha visto también las originales.

Las leyendas atribuyen a diversos personajes el cumplimiento de la promesa de Jesucristo al rey Agbar, que curó de su enfermedad, y cristianizó toda la región. Unas veces el apóstol es Tadeo, otras Tomás, o algún otro de los discípulos.

De todos estos escritos apócrifos, hay una cosa cierta: las imágenes de Jesús que se encuentran en multitud de conventos, y que tienen los rasgos que pueden descubrirse en la Sábana Santa de Turín, que según los rastros que nos ha dejado la

Historia fue hallada en el siglo VI precisamente en Edessa, en cuyos muros había sido ocultada en los años 200. Y es un hecho que, a partir del siglo VI, los iconos de Cristo tienen esa impronta de la Santa Síndone



os del Patrimonio Nacional. Arriba, a la derecha, ana Santa de Turín

Simposio internacional de intelectuales del Viejo Continente en el Vaticano

«No se puede entender Europa sin el cristianismo»

El Consejo Pontificio de la Cultura ha organizado un simposio internacional que se está celebrando en el Vaticano sobre el tema *Cristo, fuente de una nueva cultura para Europa en los umbrales del nuevo milenio*, como preparación del Sínodo de los Obispos de este continente que tendrá lugar en Roma en el próximo otoño

Al presentar el Congreso en su conferencia introductoria, el cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, tras constatar los acontecimientos históricos que cambiaron la historia de Europa en 1989, recalcó que diez años después, hemos pasado de una euforia exagerada a una desilusión injustificada. Nuevas tensiones han surgido; nuevos conflictos dividen a los pueblos; se han levantado nuevos muros entre las naciones; han nacido nuevas incomprensiones entre las religiones; se han creado nuevas barreras entre las culturas.

Por eso —afirmó el cardenal—, hombres y mujeres quieren construir una nueva Europa prestando atención a los signos de los tiempos, y recordó las palabras de Juan Pablo II en el discurso que pronunció en 1982 en Santiago de Compostela, reiterando que la identidad europea es incomprensible sin el cristianismo. Sólo a través de él se pueden encontrar las raíces comunes sobre las que está construida la tradición del viejo continente: su cultura, su dinamismo, su capacidad de expansión constructiva también en los demás continentes.

Y ante la constante indiferencia, ante la pluralidad deformada en un pluralismo escéptico, ante la secularización degenerada en un secularismo reductor, elementos que llevarían a una pérdida de confianza en el futuro, el cardenal Poupard propuso el simposio como un llamamiento a la esperanza, que se propone abrir los horizontes de una cultura nueva, inspirada por Cristo, que se manifiesta plenamente al hombre, quien descubre su vocación sublime.

El cardenal Poupard, citando al escritor ruso Julij Schreider, a quien había invitado al



La vieja iglesia gótica de Most (Checoslovaquia)

simposio antes de que falleciera en Moscú, afirmó que el siglo que está por terminar se ha convertido en la apoteosis de la des-cristianización de la cultura, y mostró de manera evidente a dónde ha llevado este proceso: a la ilusión del totalitarismo y a la tristeza del relativismo posmoderno, donde ninguna verdad cierta es posible. Pero lo más importante —añadió el cardenal— es

que se oyen voces que invocan el retorno de la cultura a su fuente primera: el Verbo divino. Éste es el desafío para cada cristiano y para la Iglesia toda: hacer de todos los sectores de la vida, y por ende de la cultura, una manifestación de la verdad.

El organizador del simposio concluyó destacando que la cultura es el medio de la comprensión mutua entre los hombres;

y el amor es, sobre todo, la capacidad y la inspiración para comprender a los demás, pues, gracias a la cultura, Jesucristo se revela a todos los hombres de buena voluntad, dando sentido y alegría a la existencia humana.

En declaraciones a Alfa y Omega, el cardenal Paul Poupard hace un primer balance de las primeras sesiones del Congreso en el que han participado, entre otros, los profesores Stanislaw Grygiel, del Instituto Juan Pablo II de Roma, Alejandro Llano, de Pamplona (España), Mayor Zaragoza, el sueco Per Beskow, el filósofo español Julián Marías, y, aunque no pudo asistir personalmente, también Chiara Lubich, quien envió una conferencia, leída por una representante: *Una fase de la historia de Europa se está concluyendo con este final de siglo trágico y con este final de milenio: es la de la Ilustración, la pretensión de hacer la historia sin Dios y, a veces, contra Dios; así como la pretensión de cientificismo, ese mito del progreso indefinido.*

Ahora se abre una nueva etapa —explicó el cardenal Poupard—, es la del misterio que ilumina el conocimiento. De este modo, estamos debatiendo en el simposio sobre ciencia, antropología, bioética, problemas enormes como el de la ecología, donde constatamos el biocentrismo, que toma el lugar de la antropología. El Congreso está sirviendo para delimitar muy bien, añadió, cómo todo aquello que no pone al hombre en el centro es mortífero.

La conclusión es clara: *Construyamos la casa europea con diferentes ladrillos, pero no olvidemos que aquellos que ha traído Cristo tienen, además, el cemento del amor.*

J. C. Roma

En vísperas del II Sínodo de los obispos para Europa

Bajo el impulso del Papa, hacia el tercer milenio

Esta semana se ha celebrado en la Ciudad del Vaticano el simposio de intelectuales cuya temática es Jesucristo vivo en su Iglesia, fuente de esperanza para Europa, y en el que han intervenido intelectuales de diversos países del Viejo Continente

El Consejo Pontificio de la Cultura ha organizado un simposio como preparación para el segundo Sínodo de los Obispos para Europa, que se celebrará en el próximo otoño. Su lema es *Cristo fuente de una cultura nueva para Europa en los umbrales del nuevo milenio*, y se celebró en el Vaticano del 11 al 14 de enero pasados.

Cuando en 1989 se derribaron los muros e ideologías marcando un rumbo nuevo para Europa y el mundo, Juan Pablo II convocó por primera vez una asamblea especial del Sínodo de los Obispos para Europa. En aquel entonces, pidió al Consejo Pontificio de la Cultura que preparase un simposio presinodal, que se celebró en el Vaticano del 28 al 31 de octubre de 1991. Las actas se publicaron en las principales lenguas europeas bajo el título *Cristianismo y cultura en Europa-Memoria, conciencia, proyecto*.

Numerosos han sido los acontecimientos ocurridos en Europa desde entonces. Tras la euforia por la caída del muro de Berlín, y las esperanzas surgidas por el desmoronamiento del imperio soviético comunista, leninista y ateo, la desilusión ha hecho su aparición, se han manifestado nuevas tensiones y han surgido no pocos conflictos. Los cambios socio-políticos y las mutaciones culturales han influido notablemente en la vida de la Iglesia. Ante esto, el Santo Padre ha sentido la necesidad de convocar un nuevo Sínodo especial de los obispos de Europa.

En este contexto ha parecido oportuno e importante que el Consejo Pontificio de la Cultura promueva un nuevo simposio presinodal. En relación con la temática del Sínodo, Je-



sucristo vivo en su Iglesia, fuente de esperanza para Europa, el tema propuesto para este simposio es precisamente Cristo fuente de una cultura nueva para Europa en los umbrales del nuevo milenio.

Los temas concretos que se desarrollaron fueron los siguientes: encontrar los fundamentos: filosofía, teología, antropología y ciencia; volver a los orígenes: familia y educación, escuela y universidad; renovar las humanidades: bellas artes, letras y comunicaciones; y replantear la vida del hombre en la ciudad: naciones

y culturas, ética, economía y política.

Intervinieron en el simposio hombres y mujeres de diversas culturas de toda Europa: de España, Julián Marías y Alejandro Llano; de Italia, Stanislaw Grygiel, Bruno Forte y Vincenzo Cappelletti; de Rusia: Julij Scneider; de Ucrania, Nataliya Kochan; de Suecia, Per Beskow; de Irlanda, William Stainsby; de Letonia, Anita Stasulane.

Este simposio presinodal se inscribe de forma natural en la gran dinámica que, bajo el impulso del Santo Padre, em-

puja a toda la Iglesia hacia el tercer milenio de la nueva era de la Humanidad instaurada con la venida de Cristo. Al presentar el simposio, el programa español de Radio Vaticano aclaró: *En los umbrales del tercer milenio la Iglesia medita sobre el misterio de Cristo, Verbo encarnado, recibiendo de Él el impulso para una nueva evangelización del hombre —este hombre europeo—, labrado durante dos milenios por el Evangelio, pero siempre en debate consigo mismo.*

Jesús Colina. Roma

«Histórica» visita de D'Alema al Papa

Mucho ruido y pocas nueces



El primer ministro Massimo D'Alema y su familia, con Juan Pablo II

Italia asistió la semana pasada a un acontecimiento definido por la prensa como *histórico*. Juan Pablo II, el Papa que tuvo un papel decisivo en la caída del Muro de Berlín, se encontraba, por primera vez de manera oficial, con Massimo D'Alema, el Presidente italiano del Consejo de Ministros, el primer ex-comunista que llega al poder en este país. Los periódicos recordaban el ambiente de los años de Don Camilo y Peppone, el alcalde comunista y el párroco católico, immortalizados por Guareschi. En Alemania, el *Sueddeutsche Zeitung* hablaba de supuesta *conversión* de d'Alema, y afirmaba con humor: *Peppone se ha curado*.

El gran argumento del encuentro giró en torno a las escuelas privadas. En toda la historia de la República Italiana, los colegios católicos no han recibido ni una lira como subvención del Estado. Ahora, cuando se hacen sentir los efectos del bajón demográfico, muchas de estas escuelas están viéndose obligadas a cerrar, pues las familias no pueden soportar los gastos de las estructuras educativas.

Italia asiste a una de esas paradojas que la distinguen. El Estado, que fue controlado durante más de cuatro décadas por Gobiernos en los que la mayoría estaba formada por la Democracia Cristiana, ignoró sorprendentemente a las escuelas católicas. Ahora que llega al poder el primer hombre que procede de las filas del enemigo histórico, el comunismo, en los próximos presupuestos del Estado se contemplan ayudas —por ridículas que sean— a las escuelas primarias privadas (católicas o no).

No nos encontramos ante una conversión fulgurante de d'Alema, sino ante un simple imperativo político. Su Gobierno, de centro-izquierda, pudo nacer gracias a que el ex-Presidente Francesco Cossiga y los parlamentarios de su recién nacido partido, la Unión Democrática por la República (UDR) (democristiano), abandonaran la oposición para ofrecer su apoyo al nuevo Ejecutivo. Entre los acuerdos de aquel apoyo, se encontraba la subvención a las escuelas privadas, condición indispensable para que los

hombres del UDR pudieran justificar ante su electorado el brusco cambio de orientación política.

Uno de los partidos decisivos, tanto en el anterior Gobierno de centro-izquierda, de Romano Prodi, como en la actual alianza arquitectada por D'Alema, es el Partido Popular Italiano (PPI), que también hunde sus raíces en la Democracia Cristiana, y, en consecuencia, es también un gran promotor de esta subvención. Para D'Alema no había opción: o ayuda a la escuela católica, o elecciones anticipadas. Su capacidad política le ha llevado a torear con arte las protestas de otros partidos y sensibilidades que le apoyan, como los comunistas, los verdes, o los republicanos.

EMOCIÓN SIN COMPROMISOS

¿Se podría decir, entonces, que el encuentro de D'Alema y del Papa fue un éxito rotundo? No. Al final del encuentro la Santa Sede y la Iglesia italiana consideran que D'Alema no respondió a las auténticas necesidades expuestas. Los cató-

licos han constatado que el Primer ministro no está animado por sentimientos anticlericales, pero consideran que los compromisos que ha suscrito son absolutamente insuficientes para solucionar la situación de las escuelas; y, sin embargo, políticamente, le garantizarían los respaldos deseados.

El periódico católico *Avvenire* tituló, al día siguiente, su editorial sobre el encuentro de un modo significativo: *Gran emoción y pocos compromisos*. Escribía así: *D'Alema sabía muy bien que no le convenía prometer aquello que no puede garantizar. En este sentido, el Presidente del Consejo se ha comportado de manera responsable*.

Ahora bien, cuando se cuantifican las ayudas que dará el Gobierno a las escuelas privadas (la Iglesia pide ayudas en nombre de la libertad para todas, no sólo para las católicas), entonces nos damos cuenta de que las puertas de estos centros educativos, que han forjado en buena parte la historia del país, tendrán que seguir cerrando poco a poco.

Jesús Colina. Roma

Discurso del Papa al Cuerpo Diplomático

La paz en Oriente Medio, decisiva para el planeta

El proceso de paz en el País Vasco permite pensar seriamente en un proceso normalizado, dijo Juan Pablo II en su tradicional discurso al Cuerpo Diplomático. Escuchaban al Santo Padre embajadores de los 169 Estados que tienen relaciones diplomáticas con el Vaticano. Entre ellos, por primer vez, los representantes de la República de Palau, en Micronesia, y de Yemen

El Pontífice ha puesto en evidencia los signos de esperanza que permiten soñar a pueblos enteros, y ha denunciado con claridad las violaciones de los derechos humanos.

Los procesos de pacificación en España, Irlanda, Perú-Ecuador, así como el proceso de integración europea, son, según el Santo Padre, parte de la herencia positiva que nos ha transmitido el 98. Se refirió al inicio de contactos entre el Gobierno de Madrid y los representantes de los grupos independentistas vascos radicales. Sus palabras fueron claras: *Otro motivo de satisfacción para todos es el proceso de paz que en España permite, por primera vez, a las poblaciones del territorio vasco ver cómo se aleja el espectro de la violencia ciega, y pensar seriamente en un proceso de normalización.*

Pocos días después de que el euro hiciera su entrada en los mercados, Juan Pablo II se refirió con esperanza al proceso de integración europeo y al proyecto de ampliación de la Unión Europea hacia el Este, y pidió que todo se oriente hacia la creación de una verdadera comunidad europea.

El Papa confesó también su satisfacción por el acuerdo logrado entre el Ecuador y el Perú, en Brasilia. *Dos pueblos hermanos –afirmó– han tenido el valor de renunciar a la violencia y aceptar un compromiso para resolver pacíficamente sus controversias.* Mencionó, por último, la reanudación del diálogo entre China y Taiwán.

Sin embargo, la conciencia de estos indicadores positivos no impidió al Papa denunciar las zonas de crisis a las que



El Santo Padre con los embajadores acreditados ante la Santa Sede

prestar particular atención. Entre ellas, mencionó el área balcánica, en particular Kósovo. *No se las puede mantener indefinidamente –denunció– entre la guerra y la paz. Aseguró asimismo que no se puede razonablemente demorar más la cuestión del Estatuto de la Ciudad Santa de Jerusalén.* La reciente crisis de Iraq, señaló también, *ha mostrado, una vez más, que la guerra no resuelve los problemas. Los complica y hace recaer sus consecuencias dramáticas sobre las poblaciones civiles.* Para el Papa la paz en Oriente Medio es decisiva para el planeta: *Si la violencia es a menudo contagiosa, también puede serlo la paz. Un Oriente Medio estable contribuirá eficazmente a devolver la esperanza a muchos pueblos.*

En concreto se refirió a las martirizadas poblaciones de Argelia, a la fractura abierta en Chipre, a la inestabilidad social en Sri Lanka y, sobre todo, a la deriva humanitaria del

continente africano, donde 17 de los 57 países que lo componen viven la experiencia devastadora de conflictos internos o externos.

Habló de la proliferación de armas, desde los tests nucleares de India y Pakistán y del escuálido mercado de minas antipersonales, hasta el reclutamiento de los niños para el combate, adocrinándolos e incitándolos a matar. Reconoció que *no se debe subestimar el riesgo que supone para la paz las desigualdades sociales y un crecimiento económico artificial.*

Deploró graves discriminaciones en los países de mayoría musulmana. *Hay incluso un país –dijo explícitamente– donde el culto cristiano está totalmente prohibido y donde poseer una Biblia es un crimen penalizado por la ley.* El Papa no dijo el nombre, pero es de suponer que se refería a Arabia Saudí.

HABLA EL PAPA



Comprometidos con el mundo y con la Historia

Invito a los miembros de la Institución Teresiana a potenciar aquellas propuestas educativas que abran a las personas las puertas del conocimiento, de la virtud y de la fe en Cristo, lo cual les permitirá dar pleno sentido a su existencia y ser artífices de una cultura presidida por la verdad, promotora del respeto a la dignidad humana y animada por el amor.

De este modo, impregnados de las cosas de Dios, a través de la contemplación, y profundamente comprometidos con las realidades del mundo y de la Historia, los miembros de esa Institución contribuirán eficazmente a infundir un espíritu nuevo a la sociedad de hoy, abriendo en ella nuevos caminos de vida y de esperanza, en el umbral del tercer milenio.

(7-I-99)
(Al Congreso de la Institución Teresiana)

Nombres propios

José Luis Gutiérrez, miembro del Pontificio Consejo para la Familia, está desarrollando, en la parroquia del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana (calle Puerto Rico, 29), un ciclo de conferencias sobre *Cuestiones actuales, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia*. La primera fue el pasado día 14; las siguientes serán los jueves desde el próximo 21 de enero al 18 de febrero, a las 20:15 horas, sobre *La guerra actual contra el matrimonio y la familia; El complot demográfico; Los derechos del hombre; El dirigismo cultural y la programación de la mentira; y Un balance del siglo XX*.

Tres obispos españoles, los monseñores **Deig**, de Solsona, **Camprodón**, de Gerona, y **Vilaplana**, de León, cumplen en 1999 cincuenta años de sacerdocio. Cumplen veinticinco años de sacerdocio los obispos monseñor **Romero Pose**, auxiliar de Madrid, monseñor **Salinas**, de Tortosa, y monseñor **Vives**, auxiliar de Barcelona. Han cumplido veinticinco años como obispos, el arzobispo de Sevilla, monseñor **Amigo**, y el de Barbastro, monseñor **Echevarría**.

Un joven gallego, **Xabier Ares**, y una brasileña, **Rita Mello**, van a recorrer en bici el camino de Santiago partiendo nada menos que desde Jerusalén. Será un recorrido de unos ocho mil kilómetros (Israel, Jordania, Siria, Turquía, Grecia, Albania, Croacia, Roma, el camino francés, Compostela).

El Papa ha nombrado a monseñor **Juan Luis Cipriani**, hasta ahora arzobispo de Ayacucho, nuevo arzobispo metropolitano de Lima, la capital del Perú, en la que nació hace 56 años y una de las sedes más importantes de Iberoamérica. Monseñor Cipriani pertenece a la prelatura del Opus Dei y su tarea en favor de la paz fue especialmente conocida cuando, hace dos años, medió durante la ocupación de la embajada de Japón en Lima por el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, de Sendero Luminoso. Sustituye al cardenal **Vargas Alzamora**, a quien el Santo Padre ha aceptado la renuncia a la sede primada del Perú por haber alcanzado el límite de edad.

Acaba de cumplirse medio siglo de la muerte de **Luz Casanova y García San Miguel**, fundadora de la Congregación de Damas Apostólicas del Corazón de Jesús. El proceso de beatificación de Luz Casanova fue iniciado en 1958.

Según el diario romano *Il Tempo*, el proceso de beatificación del Papa **Juan XXIII** podría concluir en el año 2000. La Causa fue iniciada por Pablo VI en 1965, y Juan Pablo II ha expresado su deseo de beatificarlo en el año jubilar.

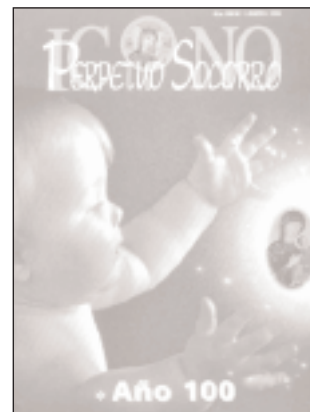
Santo Padre, por favor, cuide su salud para que pueda cuidar a la gente del mundo, le dijo el primer ministro de Japón, **Keizo Obuchi**, a Juan Pablo II, quien le recibió hace unos días.

El cardenal **Arinzé**, Presidente el Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso, ha dirigido un mensaje a todos los fieles del Islam, con ocasión del final del mes del Ramadán, en el que les augura *el deseo de reanudar el diálogo con los cristianos, por encima de toda frontera*, y les recuerda que *los atentados contra el amor al prójimo son numerosos*, y que *el amor al prójimo es un punto clave de convergencia entre nuestras dos religiones*.

Monseñor **Antonio Cañizares**, arzobispo de Granada, ha promovido la *Fundación Granada por la solidaridad y el empleo*, cuya misión prioritaria es facilitar el acceso a un puesto de trabajo al mayor número posible de desempleados, especialmente mayores de cuarenta años, minusválidos y mujeres.

Cien años de «Icono»

En un editorial que firma su director, Juan Manuel del Río, la revista *Icono. Perpetuo Socorro* recuerda que el número de la revista que acaba de ser publicado es el primero del año cien de la misma. *Cien años—escribe— son como subir a una cima que nos permite contemplar un trozo de historia, vivida, pensada y plasmada en páginas escritas, y, al mismo tiempo, atisbar otras más altas cumbres, acompañado siempre por la presencia maternal de Santa María del Perpetuo Socorro. Con este nombre nació la revista en enero de 1899. Hoy, en aras del glorioso icono de la Virgen que inspiró sus páginas, la revista se llama «Perpetuo Socorro Icono».*



Nuestra más sincera felicitación y enhorabuena, desde *Alfa y Omega*, a la revista y a su director.

Concierto benéfico

Organizado por la Fundación *María Zayas* se celebrará, el próximo día 26, un concierto benéfico de ópera y zarzuela, a cargo del coro de RTVE. Siguiendo el programa *Ayuda a la mujer africana*, la Fundación desea, como en años anteriores, recabar fondos para proseguir la construcción y puesta en marcha del Centro Social y Prevención Sanitaria de NGAFANI, Kinshasa (R.D. del Congo). Además, y de forma extraordinaria este año, parte de los fondos obtenidos serán destinados a los damnificados por el huracán Mitch.

La dirección de la semana

Ofrecemos esta semana la dirección de esta *Hoja Dominical del Espacio Cibernético*, editada por Ángel Gómez Escorial. En ella pueden encontrarse las lecturas de la Misa de la semana, junto con comentarios del padre Martí Ballester, además de un chat y un fórum para cibernautas.

Dirección: <http://www.betania.es>
Comentario: La revista acaba de cumplir su segundo aniversario en la red. Sus números tienen una periodicidad mensual.

El chiste de la semana



Forges, en *El País*

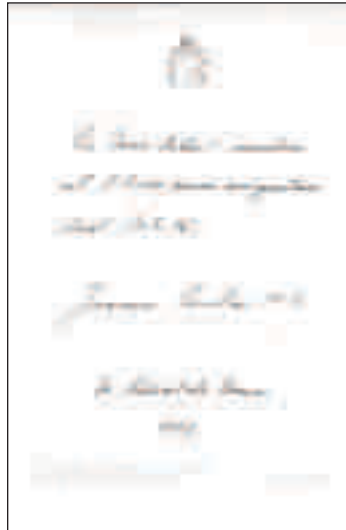
I Máster universitario en Teología

El próximo miércoles 20 de enero será la lección inaugural del primer máster en Teología, de la Universidad española, organizado por el Centro Universitario *Francisco de Vitoria*, y con la colaboración del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, de Roma, y la Facultad de Teología de San Dámaso, de Madrid. Este máster, dirigido a titulados universitarios superiores, tiene como finalidad el integrar los saberes teológicos con el resto de las disciplinas científicas, de modo que sea cada vez más posible y fecundo el diálogo fe-razón, urgido de manera especial por el Santo Padre en su última encíclica *Fides et ratio*.

Este máster ha sido concebido con la finalidad de ofrecer una formación teórica y práctica en el saber teológico, de modo que quien lo cursa adquiera los elementos básicos del mismo. Además de seguir los tratados más fundamentales para el conocimiento del dogma, durante dos cursos académicos, a lo largo del segundo curso se desarrollará un seminario de apologetica cristiana, para lo que se estudiará y analizará la obra de dos grandes figuras de la defensa de la fe en dos momentos cultural, histórica y socialmente distintos: San Justino (siglo II) y Chesterton (siglo XX). De este modo, el conocimiento teórico irá armonizado con la capacitación para su defensa práctica en el mundo en que nos movemos. Cualquier persona interesada en cursar el máster, o alguno de sus módulos, puede llamar al teléfono 91 351 15 66.

La felicitación «cubana» del Papa

Cuando está a punto de cumplirse un año del inolvidable viaje pastoral de Juan Pablo II a Cuba, el Santo Padre ha tenido la delicadeza de felicitar este año las Navidades con esta estampa que reproduce el cuadro *Adoración de los pastores*, de Mario Ornatti, que se encuentra en la Nunciatura Apostólica en Cuba.



La frase autógrafa, escrita en latín y tomada del evangelio de San Juan, dice: *Tanto amó Dios al mundo que le dió a su Hijo unigénito*.

El llanto de 19 bebés mientras eran bautizados por Juan Pablo II el pasado domingo, día en que la liturgia católica celebró la fiesta del Bautismo de Jesús, contrastaba con la imponente solemnidad del *Juicio Universal* de Miguel Ángel, en la Capilla Sixtina. Juan Pablo II bautizó a 16 niños italianos, un francés, un suizo y un polaco.



Sudán: contra rebeldes, gas

El obispo de Rumbek, monseñor Mazolari, ha denunciado en Roma —y así lo recoge el diario católico italiano *Avvenire*— que el ejército sudanés está utilizando gases asfixiantes contra los rebeldes. Los gases letales han sido utilizados desde hace mes y medio.

El obispo ha informado de que un número ingente de hombres han muerto, y ninguno de los cadáveres tenía heridas por armas de fuego.

Gesto: Número 100

La revista infantil *Gesto*, publicada por las Obras Misionales Pontificias desde 1977, acaba de cumplir 100 números. Desde 1977 ha acercado a muchos niños al Evangelio y al mundo de las misiones. Desde aquí felicitamos a todos los que hacen la revista *Gesto*.



Dos libros de interés

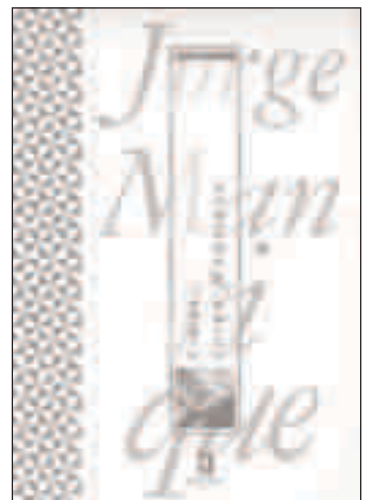
Si siguiendo los criterios de la Carta apostólica de Juan Pablo II *Tertio millennio adveniente*, don José Luis Irizar, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, teólogo y misionero, ofrece en estas páginas, que acaba de editar Edibesa, el fruto de su trabajo personal en conferencias, retiros, Ejercicios, y vida de oración, y ofrece a los misioneros españoles que trabajan en el mundo, así como a los medios de comunicación e instituciones misioneras, un reflejo de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia.

Es un magnífico servicio de animación misionera. Son páginas eminentemente prácticas: al final de cada capítulo hay tres reflexiones: personal, para la ora-



ción y pastoral, tras las cuales pasa a la vida y misión de la Iglesia, imposible de entender sin la presencia viva del Espíritu.

Tú, que por nuestra maldad/ tomaste forma servil/ y bajo nombre;/Tú, que a tu divinidad/juntaste cosa tan vil/ como es el hombre;/Tú, que tan grandes tormentos/ sufriste sin resistencia/en tu persona, /no por mis merecimientos/más por tu sola clemencia/me perdona. Con esta maravillosa oración, en la que don Rodrigo, protagonista de las *Coplas*, de Jorge Manrique, se dirige a Cristo, concluye la edición que Acento Editorial acaba de hacer de uno de los más conocidos de nuestros clásicos. Nuestros clásicos son un legado de necesaria lectura, indispensables para una sólida formación humanística. La edición, a cargo de Amparo Medina-Bocos, se presenta acompañada



de notas, redactadas en tono ameno y riguroso. Es una interesante iniciativa del *Club de los clásicos*, de la citada Editorial.

Entrevista a san Agustín

«Aquí en la tierra sólo hay dos tipos de sociedad humana»

Una entrevista a san Agustín no es cosa de todos los días. Por su interés recogemos ésta, escrita por Antonio Socci, y publicada en el libro *Il potere e la grazia*, bajo el título «Aviso al mundo vencedor»

Es un importantísimo hombre de Iglesia. La historia de su conversión, escrita por él mismo, se ha convertido en uno de los *best-sellers* de la literatura mundial: antes maniqueo, se hizo cristiano, después sacerdote, y finalmente obispo. Nació en África pero conoce Occidente a la perfección. En esta entrevista, verdadera hasta la última palabra, expone su punto de vista sobre lo que todos los observadores del mundo definen como el triunfo del modelo occidental, llegado tras 1989 y la caída del comunismo soviético. Una opinión contra corriente que no dejará de suscitar discusiones:

A estas alturas de la Historia todos han constatado que la guerra fría ha sido vencida por Occidente, y que esto lleva al triunfo del modelo liberal y de los valores morales...

No veo qué pueda cambiar, a fin de cuentas, para la moralidad y la dignidad del hombre, que son ciertamente valores humanos, el que unos hayan vencido y otros hayan sido vencidos. Tanto clamor sirve sólo al vacío orgullo de la gloria humana. Por lo que respecta a esta vida mortal, que nace y se extingue en el arco de pocos días, ¿qué importa bajo qué régimen deba vivir el hombre? A menos que aquel que tiene el poder no le obligue a ser impío e injusto.

Por tanto, usted no encuentra diferencia alguna entre los valores que han prevalecido y los que han fallado.

Todos los reinos humanos no son otra cosa que grandes asociaciones para delinquir, una vez que han renunciado a la justicia. Pero la verdadera justicia vive sólo en medio de aquel pueblo cuyo fundador y cabeza es Cristo. En aquella ciudad de la cual la Sagrada Escritura proclama: *De ti se dicen cosas estupendas, ciudad de Dios*. Esta Ciudad de Dios es la Santa Iglesia, que recorre su peregrinación entre las persecuciones del mundo y las consolaciones de Dios hasta el final de este mundo.

Por tanto, para usted, ¿los Estados, los diversos ordenamientos políticos, a pesar de los valores y de los principios sobre los que se fundan, se diferencian de las asociaciones para delinquir sólo en las dimensiones?



«Visión de san Agustín», de Vittore Carpaccio (hacia el 1505)

... Y en que, al ser más poderosos, tienen la garantía de la impunidad. También los malhechores, de hecho, forman pequeños Estados. También en su caso se trata de un grupo de hombres mandados por un jefe, reunidos en torno a un pacto común, y que se reparten un botín según un acuerdo tácito. Si este mal alcanza a más hombres malvados, si ocupa una región, fija una sede, conquista ciudades y somete pueblos, asume más abiertamente el nombre de reino. Que no es diverso porque haya renunciado a la codicia, sino porque ha conseguido la impunidad. Esta fue la respuesta, cierta y oportuna, que un pirata capturado le dio a Alejandro Magno.

¿Pero no debería verse quizá en el prevalecer de los buenos y en la ruina de los malos la mano de la Providencia?

Quien dio poder a Augusto se lo dio también a Nerón. Quien dio el poder a Constantino, emperador cristiano, se lo dio también a Juliano el Apóstata. Sólo el verdadero Dios tiene el poder de conceder reinos e imperios. Pero Él, que concede la felicidad sólo a sus fieles, concede en cambio el poder a todos, según sus elec-

ciones y sus designios, que no son injustos, sino sólo misteriosos para nosotros.

En suma, ¿es posible que usted no encuentre ninguna diferencia real entre sistemas políticos y sociales tan diversos, entre una sociedad como las occidentales, basadas en la libertad y la dignidad de la persona humana, y aquellas derivadas de filosofías materialistas miserablemente fracasadas?

Todo está contenido en la historia de dos hombres, de los cuales uno (Adán) nos ha perdido en sí, haciendo su voluntad y no la de Aquel que le había creado; el otro, en cambio, (Jesucristo) nos ha salvado en sí, haciendo no su voluntad, sino la de Aquel que le había enviado. Existen por tanto, aquí en la tierra, sólo dos tipos de sociedad humana, sólo dos ciudades. La naturaleza viciada por el pecado genera a los ciudadanos de la ciudad terrena, Babilonia, que significa confusión. La gracia que libra la naturaleza del pecado genera a los ciudadanos de la ciudad celeste, Jerusalén, que significa literalmente *visión*, que es la Santa Iglesia. Cristo vive en su ciudad como la cabeza junto al cuerpo. En ella está la verdadera y plena felicidad.

Ha sido uno de los procesos de beatificación más rápidos

El padre Pío será beatificado el próximo mes de mayo

Entrevista a Vittorio Messori

«No sabían qué milagro elegir para la Causa»

El padre Pío será proclamado beato por el Papa el próximo 2 de mayo, con una celebración en la Plaza de San Pedro. El anuncio fue comunicado por el Vaticano, inmediatamente después de la aprobación del Decreto que reconoce un milagro atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Pío de Pietralcina, sacerdote profeso de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos, nacido el 25 de mayo de 1887, en Pietralcina, y muerto el 23 de septiembre de 1968, en San Giovanni Rotondo. El milagro al que se refiere es el de Consiglia De Martino, la mujer de Salerno curada de leucemia en la víspera de una intervención quirúrgica, en 1995.

Concluye así un proceso de siete años –rapidísimo–, en el que se escucharon 69 testimonios y se recogieron 104 volúmenes de documentos. La votación de los consultores teológicos de la Congregación para las Causas de los Santos se produjo el 13 de junio de 1997; el 18 de diciembre de ese año, el Papa le proclamó Venerable; el 30 de abril de 1998, los consultores médicos emiten el dictamen *super miro* (milagro). Finalmente, el 22 de diciembre se publicaba el Decreto papal.

Los quince años que ha durado en total la Causa resultan muy pocos si se tiene en cuenta la oposición que encontró el



El padre Pío celebrando la Santa Misa

padre Pío en vida en ciertos ambientes eclesiásticos, preocupados por sospechas de superstición, sugestión e incluso magia en sus estigmas y en sus dones extraordinarios. Fue investigado durante decenios por sus superiores de la Orden, y censurado cinco veces por el Santo Oficio. Incluso en 1933 fue suspendido en el ministerio sacerdotal, y se le prohibió celebrar la Misa. Si la causa ha sido breve se debe, en parte, al apoyo decidido de Juan Pablo II, reconocido devoto del padre Pío. Karol Wojtyła había ido a confesarse con él cuando era estudiante en Roma, en 1947. Volvió a San Giovanni

Rotondo, a visitar su tumba, en 1974, como arzobispo de Cracovia. Y la tercera visita la hizo ya como Papa, en mayo de 1987. Él mismo afirma haber sido testigo de un milagro del padre Pío: entre las actas del proceso figuram dos cartas suyas de noviembre de 1962, cuando era arzobispo de Cracovia: en la primera pedía al futuro beato la intercesión por una mujer enferma de cáncer, y en la segunda le informaba de que ésta había sanado *instantáneamente antes de la operación*.

Alfa y Omega/Avvenire

El procedimiento jurídico para la beatificación del padre Pío es el ordinario. En esto, nada de extraño. Pero la singularidad está en el hecho de que la Congregación para las Causas de los Santos ha tenido el problema de elegir entre una gran abundancia de milagros «constatables». Por lo general sucede lo contrario.

El escritor católico Vittorio Messori, famoso autor del ensayo *El milagro*, subraya la normalidad del procedimiento eclesiástico, y la extraordinariedad del personaje del padre Pío.

¿En qué consiste la anomalía del padre Pío?

Normalmente, en vida y tras su muerte, los santos son pocos en milagros; él, en cambio, ha cumplido tal cantidad de prodigios que, para la Congregación (el ministerio de la Iglesia que controla la legitimidad de una candidatura a la santidad), la dificultad ha sido qué milagro elegir.

¿Cómo se explica esta diferencia?

Para reconocer un milagro, antes del juicio de los teólogos, es necesario el dictamen de una comisión médica, compuesta por creyentes y no creyentes: el presunto milagro es reconocido como tal por la Iglesia sólo si los médicos lo declaran *inexplicable* científicamente. Por eso, los procesos han sido tan lentos. Sin embargo, el padre Pío tiene abundantes milagros de curación *constatables* por la comisión médica. Por eso, tras apenas treinta años de su muerte (y a pesar de la complejidad de la Causa), está ya cerca de la beatificación. El padre Pío es un pedazo de Edad Media en el siglo XX, en el buen sentido, en el sentido de la gran capacidad carismática.

La religiosidad suscitada por el padre Pío, en cifras

- 2.156 son los Grupos de Oración del padre Pío en todo el mundo. De ellos, 1.500 sólo en Italia.
- 20.000 peregrinos visitan diariamente su tumba, aproximadamente 7 millones de personas al año.
- 1.200.000 personas fueron confesadas por él personalmente en su vida.
- 50 años tuvo los estigmas de la Pasión, hasta el momento de su muerte, en que desaparecieron sin dejar huella; dos en las manos, dos en los pies, una en el costado.

«Fe y razón» en las aulas



El autor de este artículo, durante una de sus clases de Religión

La reciente encíclica de Su Santidad el Papa Juan Pablo II titulada *Fe y razón* nos recuerda, de forma clara y precisa, que la fe cristiana no consiste en creer a ciegas, sin ningún apoyo racional. La fe así entendida, nos advierte el Papa, corre el grave riesgo de ser reducida a mito o superstición.

Esta advertencia del Santo Padre, serena y autorizada, es especialmente oportuna en el momento actual, y sería muy deseable que fuese tomada en consideración por todos los creyentes, pero, sobre todo, por aquellos que se dedican a la enseñanza religiosa de los jóvenes en todas las etapas del proceso educativo. A veces da la impresión de que en la enseñanza actual de la Religión se está minusvalorando el papel que debe desempeñar la razón. Esta anomalía se detecta no sólo en la programación de los temas religiosos que han de ser impartidos en las aulas, sino también en el tratamiento y desarrollo de los mismos. Sería un mal síntoma que en el estudio de la Religión se diese la menor cabida al recelo o desconfianza en la razón. Si Dios nos ha dado la razón, no puede pedirnos que prescindamos de ella para creer en Él.

Es de todos sabido que las cuestiones de fe no pueden demostrarse con razonamientos estrictamente filosóficos o empíricos, pero ello no quiere decir que sean

irracionales o absurdas. El paso último en el difícil camino de la fe se da siempre bajo el impulso de la gracia, que es un don que Dios concede al hombre humilde y abierto a la trascendencia. Ningún creyente sincero pone esto en duda. Pero antes de llegar al paso final debemos tener presente que existe un largo recorrido en el que la intervención de la razón es imprescindible. Marginarla o hacerle el vacío sería un grave error, que debe ser evitado si no queremos convertir la Religión en un puro fideísmo.

La aportación valiosa de la razón en el proceso previo al acto de fe se centra en la clarificación de los llamados signos, criterios o motivos de credibilidad que avalan nuestra fe, y la ofrecen como una opción razonable y moralmente cierta.

Hasta hace no muchos años se estudiaba en el bachillerato la asignatura de Apologética, que formaba parte integrante de la programación religiosa. Pretendía dar argumentación racional a los misterios de la fe. Es justo reconocer que no siempre fue tratada y explicada con criterios pedagógicos adecuados. Su afán excesivo de proporcionar pruebas racionales a todas las cuestiones religiosas, le ocasionó bastante descrédito e incluso rechazo. Pero, sin duda alguna, si hubiese sido estudiada con mayor rigor intelectual y procedimientos pedagógicos más apropiados, hu-

biera prestado un gran servicio al desarrollo progresivo en la fe de los alumnos.

Nuestra religión tiene una larguísima y abundante tradición apologética, que comienza en los primeros siglos del cristianismo y llega hasta tiempos relativamente recientes. Grandes hombres de fe, equipados de vasta cultura y talante intelectual, enriquecieron con sus obras apologéticas, de primera magnitud, la historia milenaria del cristianismo.

Es fácil constatar que hoy en día vivimos en una evidente pobreza en actitudes y manifestaciones de signo apologético. Por supuesto que es impensable reanudar el estudio de la Apologética en las aulas de la enseñanza secundaria y del bachillerato, pero, de un modo u otro, debiera superarse el vacío racional que acompaña a la formación religiosa, si es que queremos de verdad preparar a nuestros alumnos para que *puedan dar razón de su esperanza a quienes se la pidan*. Prestemos atención a las palabras de Su Santidad que pide a los creyentes que no renunciemos a la razón.

Ojalá que las palabras del Papa no caigan una vez más en saco roto y se empiece a notar en la programación del estudio de la Religión un mayor interés y aprecio por el papel que debe ejercer la razón.

Amadeo Blanco Rodríguez

Cine: La hora de los valientes

Camarada Goya

Antonio Mercero ha hecho un paréntesis en su trabajo en televisión para rodar un interesante largometraje ambientado en la guerra civil española. Manuel, un celador del museo del Prado, salva por casualidad un autorretrato de Goya que, por descuido, no ha sido trasladado a lugar más seguro durante los primeros bombardeos de Madrid, a finales de 1936. El protagonista ocultará el cuadro en la pensión donde vive, con intención de devolverlo cuando fuese posible, mientras padece junto a su familia las consecuencias de la guerra.

El guión ha mezclado con éxito una historia de amor convencional con el ingenio que destilan las anécdotas –si es que pueden llamarse así– de los sufridos habitantes de la capital, sitiada durante la contienda. Es en esto donde quizá resida el mayor atractivo del argumento, una historia de personas humanas, cercanas, muy familiares, que intentan sobrevivir no sólo física sino psicológicamente a los horrores del enfrentamiento fratricida: un joven idealista, una chica que ha perdido a toda su familia, la dueña de una pensión, su hijo (magistralmente interpretado por el niño Javier González), el abuelo jovial...

Mercero sabe exprimir bien a los personajes, pero se le da todavía mejor hacer cine de tesis. *La hora de los valientes* es todo un alegato contra la barbarie de la guerra: *El arte no es de derechas ni de izquierdas*, como bien se escucha durante el traslado de los cuadros del museo. Toda la primera parte es un ejercicio de equilibrio para demostrar la validez y grandeza de esa afirma-



Fotograma de la película

ción; pero inesperadamente el guión deriva hacia imprecisiones y verdades a medias que, en una sociedad como la actual, se convierten en manipulación: contarnos la acertada decisión personal de Azaña de salvar las obras maestras del Prado trasladándolas a lugar seguro es un ejercicio de verdad histórica. Pero mientras esa decisión se tomaba en el Consejo de Ministros republicano, esas mismas autoridades no ponían fin al saqueo y destrucción de parte del tesoro artístico español en museos y residencias privadas, por no hablar de los objetos destruidos y robados en iglesias y palacios episcopales.

Es romántico y muy cinematográfico arriesgar la vida por una obra de arte; que

sea un joven anarquista quien lo haga es casi cómico, pero una vez más se ha pagado ese extraño tributo actual en el cine español, por el que parece que para hacer cine histórico sobre la guerra civil hay que hacer en imágenes una profesión de fe antifascista, sospechosamente frecuente sobre todo cuando el guionista es también el director del largometraje.

La hora de los valientes es una prueba más de que un buen relato de amor y de valentía puede desafiar a toda una guerra, pero nunca a la verdad de la Historia, de la que precisamente Goya fue uno de sus testigos.

Andrés Merino

Un día 10 sin televisión

La Federación Ibérica de Asociaciones de Telespectadores y Radioyentes (FIATYR), integrada por 16 asociaciones de telespectadores de toda España, ha iniciado una campaña para evitar el bombardeo de publicidad que sufrimos.

Todas las cadenas de televisión infringen las leyes de publicidad existentes en España y en la Comunidad Europea, lo que perjudica a los telespectadores y a las firmas publicitarias. Los telespectadores sufren, entre otros, grandes abusos derivados de la publicidad como la gran presión agobiante, el sonido estridente por el aumento de volumen, la publicidad indirecta en las telecomunicaciones, los anuncios engañosos, etc.

La FIATYR ha propuesto a todos los telespectadores, como protesta, que no enciendan la televisión durante las 24 horas del día 10 de mayo.

Las adhesiones a esta campaña se pueden enviar por fax al número 91 562 33 78, en funcionamiento las 24 horas del día, para formar parte de la plataforma conjunta del colectivo, que figurarán como copromotores de la misma.

Adhesión a la campaña contra el abuso de publicidad:

Me adhiero a la Campaña contra el abuso de publicidad, organizada por la Federación de Asociaciones de Telespectadores y Radioyentes (FIATYR), y me comprometo a no conectar el televisor el día 10 de mayo de 1999 y a procurar que en mi entorno otras personas se comprometan a lo mismo.

Nombre: _____

Apellidos: _____

D.N.I.: _____ Teléfono: _____

Domicilio: _____

Código postal: _____ Provincia: _____

_____, ____ de _____ de 1999

Remitir a FIATYR**C/ General Pardiñas 114, 1º B
28006 Madrid**

C.M.

En torno al budismo

Adscrito al Apostolado del Mar, de Lisboa, realicé varios viajes a Extremo Oriente como capellán del transatlántico *Timor*. En algunos de esos viajes, el barco hacía escala en Bangkok, y aproveché una de ellas para visitar la pagoda próxima al puerto. Saludé a los bonzos y les dije que yo era el capellán católico del barco portugués atracado en el puerto. Me dieron claras muestras de aprecio, y me regalaron un libro en inglés en el que se elogiaba tanto al cristianismo como al budismo, sin entrar en disquisiciones comparativas.

El budismo, que data del siglo VI antes de Cristo, es hoy un árbol frondoso, complejo, confuso para la mentalidad occidental, y que tiene numerosas ramificaciones surgidas a través del tiempo y de los espacios geográficos por donde se ha extendido. En cada una de esas ramificaciones, el budismo se ha incrementado con muchas y muy diversas aportaciones. Algunas responden a una evolución de la misma doctrina de Buda, otras provienen de ideologías coexistentes con el budismo, como son el taoísmo y el confucianismo en China, el sintoísmo en Japón, el Bön en Tibet, etc...

Hoy, el conjunto doctrinal budista adquiere en algunos sitios proporciones ingentes. Hay varios *cánones* o conjuntos de doctrinas y prácticas budistas. El canon chino-japonés contiene cien volúmenes de miles de páginas cada uno. La savia que nutre ese frondoso árbol budista es la espiritualidad de Buda, y en ella dos de los elementos esenciales son el absoluto y la inmersión en el absoluto. Sobre ellos voy a hacer una reflexión teológica.

La espiritualidad de Buda arranca de cuatro *señales*: la enfermedad, la vejez, la miseria, y la muerte, que son claros exponentes de una existencia envuelta en sufrimiento. El espíritu humano busca una existencia ajena a todo sufrimiento. Buda entiende que el sufrimiento de esta vida obedece a una situación de relatividad y que, consecuentemente, hay que buscar la inmersión en el absoluto, pues el absoluto es la negación de todo lo relativo.

Si el absoluto no es más que la mera negación de lo relativo, entonces equivale a nada,



Un grupo de monjes budistas

y consecuentemente la inmersión en el absoluto se reduce al aniquilamiento, lo que es admitido por algunos budistas. Pero la mayoría de ellos afirma que el absoluto es una existencia libre de todo lo relativo y consecuentemente de todo sufrimiento.

Dios, conforme al concepto occidental –incluido el Islam–, no tiene cabida en el budismo, pues, según tal concepto, Dios para el budista resulta relativizado a las criaturas.

La verdad cristiana es otra. Dios no es relativo respecto a nadie, pues alguien es relativo a otro cuando depende del otro, o el otro es su finalidad,

o existe, entre ambos, un fundamento de paridad total. Sólo Dios que tiene la vida por sí mismo, de cuya existencia eterna brota, por creación, la existencia de todo lo que existe, no puede depender de nadie, ni ser nadie su finalidad, ni tener con nadie algún fundamento de paridad total.

La conexión de Dios con las criaturas no es de relatividad, sino de redundancia. Dios es el absoluto, y lejos de ser la mera negación de lo relativo, Dios es la suma positividad, existente por su misma esencia y creador de toda existencia.

El ser humano racional es un ser esencialmente relati-

zado, y, por tanto, resulta absurdo buscar la ausencia de sufrimiento en el ser humano racional a base de una ausencia total de relativización.

Pero en el ser humano racional existe una relación, la relación de amor, que no entraña sufrimiento alguno cuando tal amor tiene y posee el objeto de perfección infinita, cuya posesión da plena satisfacción a todas las apetencias propias del ser humano racional.

Tal objeto es Dios, fuente de la vida, *alfa y omega*, omnipotente, cuyo amor, esencial y esencialmente gratuito, tuvo una manifestación esplendorosa en la Redención.

El modo mediante el cual un amante posee el objeto amado depende de la naturaleza de ambos. La posesión de Dios por el ser humano consiste según la Sagrada Escritura en *ver a Dios tal cual es y ser semejante a Dios*, lo que se llama *visión beatífica*.

La felicidad de la *visión beatífica* es la que corresponde a la posesión de Dios, felicidad perfecta, que de diferentes formas aparece en numerosos textos bíblicos: *Gozo indescriptible*, dice san Pedro... *Lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó...* afirma san Pablo. Tal felicidad es el tema de extensos y bellos pasajes metafóricos en el Apocalipsis.

La aportación del cristianismo en orden a la felicidad que busca el ser racional no ha sido superada. El análisis del budismo descubre varios puntos coincidentes. Buda parece ser uno de aquellos paganos de los que habla san Pablo, que, carentes de revelación, siguiendo inconscientemente los designios divinos, buscan a Dios a tientas.

El Concilio Vaticano II, implícitamente, considera el budismo como una religión, y según eso *no pocas veces refleja un destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres. En el budismo, según sus varias formas, se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable y se enseña el camino por el que los hombres, con espíritu devoto y confiado, puedan adquirir ya sea el estado de perfecta liberación, ya sea la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos o apoyados en un auxilio superior.*

Francisco Mendizábal

LIBROS



El tercer secreto

Jean de Viguerie, el gran maestro de la historia religiosa en la actualidad, ha escrito que ésta debe esforzarse por ser cada vez más religiosa, pues, de lo contrario, no puede renovarse ni progresar, o bien se condena a ser siempre otra cosa distinta de sí misma. Según esta regla de oro, o se interpreta todo lo sucedido en Fátima en clave religiosa, o de lo contrario se embarranca en la ignorancia, o en la manipulación mental, derivación inevitable de cuantos se creen y se empeñan en hacer creer a los demás que la Iglesia de Jesucristo es una ONG cualificada. En consecuencia, la interpretación veraz de lo sucedido a los tres niños en tierras portuguesas, necesariamente, tiene que referirse a una serie de realidades que los manipuladores aludidos ni siquiera se atreven a mencionar. A saber: Jesús, la Virgen, san José, los ángeles, la oración y la penitencia, los santos y el cielo, el pecado, el infierno, Satanás y los demonios.

De cada una de estas cuestiones se ocupa Gerard J. M. van den Aardweg, en el libro *Fátima 1917*, publicado por Ediciones Internacionales Universitarias. En pocas páginas, sin sensacionalismo, con rigor y con un estilo directo, este investigador holandés consigue que el lector no deje el libro antes de llegar al final. La estructura de los capítulos está montada para poder hablar con propiedad sobre el tercer secreto de Fátima, del que se ocupa el capítulo décimo. Todo lo que él se dice es bastante razonable, nada catastrofista y muy probable. De lo contrario, ¿hubiera aceptado Sor Lucía escribir una co-



laboración exclusiva, para que se publicase en este libro? Y ¿por dónde apunta el autor que pueda ir el tercer secreto? Pues por las zonas del alma más sensibles, ésas que cuando se las toca reaccionan implorando la misericordia de Dios, para que se acorte el tiempo de esta larga y dura prueba. Nada desvelo del libro si concluyo diciendo que el décimo capítulo se titula *El futuro de la Iglesia y el tercer secreto*.

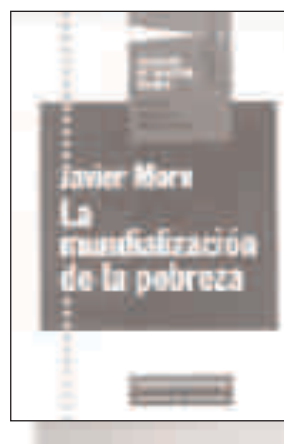
Javier Paredes

«Una máquina sin piloto»

Estamos en una máquina lanzada a la producción y al consumo, y resulta que la máquina carece de piloto. Esta frase resume bien estas 116 páginas. Por mucho que pueda parecer una exageración, existen Gobiernos interesados en crear pobreza: es un dato aterrador, pero real, al que cabe añadir, con toda justicia, el problema del nuevo colonialismo económico, o el de la política de algunas multinacionales. Dejando de lado la retórica políticamente correcta, es un hecho –y este libro lo denuncia y argumenta con claridad– que son por desgracia cada vez más los intereses

en juego que perpetúan la pobreza; casi tantos como los falsos tópicos sobre las posibles soluciones, para cuyo retraso siempre se encuentran excusas.

Desde su experiencia vital en Asia o en el Amazonas, Javier Moro muestra en este libro, editado por Galaxia Gutenberg /Círculo de Lectores, en su colección *Desafíos de nuestro tiempo* que dirige Eduardo Punset, que combatir la miseria en el mundo hace tiempo que ha dejado de ser un tema de debate de políticos y economistas, para pasar a ser una exigencia moral inaplazable de todos nosotros. Escribe Pun-



set en el prólogo –que es una entrevista a Dominique Lapierre–: *La pobreza sería subsanable y hasta vivible. La miseria, en cambio, no debe tolerarse.*

PUNTO DE VISTA

Ecologistas y ecolegetas

La ecología es cosa seria. Los ecologistas, a veces, son bastante menos serios, y se convierten en ecolegetas. Es sabido que, en el mundo moderno, los monarcas deben estar atentos a los signos de los tiempos, pero no conviene que se ciñan a los tópicos de cada año. Días atrás, Su Alteza Real don Felipe de Borbón inauguró una cumbre medioambiental con un discurso en el que insistió en el carácter depredador del hombre sobre la naturaleza, uno de los lugares comunes más queridos por el ecolegetismo. Pero el hombre no es un enemigo natural del medio ambiente: salvo cuando se desmadra, es el mejor amigo de la naturaleza. Donde no hay humanidad crece desierto, no al revés.

Muchos ecologistas no logran comprender, o no aceptan, que la naturaleza hay que protegerla... porque está al servicio del único ser racional y libre que la habita, y no por ninguna otra razón. Esa imagen del hombre como depredador es la que ha llevado a uno de los grandes absurdos contemporáneos: la sensación de lleno, de que nos faltan alimentos y hasta oxígeno precisamente en el momento histórico en que el ingenio humano ha conseguido tal rendimiento de los mismos recursos naturales que el diminuto Occidente, por sí sólo, podría alimentar a decenas de humanidades.

A algunos les preocupa el futuro de los animales, pero sólo si tienen pieles, reza un cartel inserto en muchas peleterías españolas. Así se llega a tontunas como la del grupo ecologista PETA, que recientemente exhibió en la capital de España a cinco modelos en pelota picada como presentación de su campaña *Quitate las pieles y ponte el amor*. Al parecer, se trata de poner el amor por encima o por debajo, nunca al lado, lo que recuerda la vieja frase de Tagore: amarse no es mirarse el uno al otro, sino mirar los dos en la misma dirección.

Sigamos pensando en ecologista: el telediario de la 2 lanzó las cámaras a contemplar cómo los bomberos de una ciudad finlandesa salvaban del hielo a un cisne, mientras los precipitados funcionarios se congelaban de frío medio sumergidos en un estanque helado. Dramático. El cisne se salvó. Incluso el reportero tuvo la deferencia, al final, de informarnos de que los bomberos no sufrieron daño alguno, pero se veía que se trataba de un dato marginal y prescindible. Lo cual está muy bien: a fin de cuentas demuestra las buenas entrañas de los nuevos ecologistas, que a veces dan la impresión de que les interesan todas las especies, menos la humana.

Eulogio López

PUNTO DE VISTA

Tarea
del hombre libre

La vida enseña que lo que hagamos a los demás, harán contigo. Es una ley que la vida enseña. Hemos de hacer una seria meditación para discernir cuál es el camino que nos tiene marcado Dios; y, dentro de nuestras posibilidades, seguirlo, pidiendo al Espíritu su ayuda.

Luchar contra los instintos que atenazan al individuo, sobreponerse a ellos, es tarea del hombre libre, que vive en paz consigo mismo y con los demás. Todas las personas tienen que marcarse unas metas en esta vida; alcanzarlas es la razón de ser del individuo.

La vida es una sucesión de metas que se van consiguiendo poco a poco; la felicidad radica en hacer todos los días un poco mejor las cosas. Hay que hacer lo que te dicte tu conciencia, y no lo que pida el cuerpo. Sin embargo, hay que ser consciente de las propias posibilidades y no pretender ser un Einstein o un Ramón y Cajal, personas especialmente dotadas por Dios.

Nuestra intención última deberá ser, sobre todo, hacer el bien y amar al prójimo, lo cual no consiste en ir por la calle dando abrazos a la gente y diciéndoles *cuánto te quiero*. El amor al prójimo está reñido con el egoísmo, con el egocentrismo, origen de muchos males. Dios no pide nada imposible, dice el Evangelio, nada que escape a tus posibilidades. Siempre tendremos la gracia de Dios.

Un hombre sin cargas, sin pruebas, sin tentaciones que superar, sería un animal, una planta o una máquina, pero no un ser humano. El hombre que supera las tentaciones encuentra así su libertad.

Juan Muñoz-Campos García



CARLOS LUIS ÁLVAREZ, CÁNDIDO, PERIODISTA

«El Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid propone que se prohíba a los menores de 14 años asistir a las corridas de toros. ¿De verdad cree Javier Urra que a un niño le hace más daño contemplar una corrida bajo el sol que presenciar *Tómbola* en la penumbra del cuarto de estar? Y digo *Tómbola* porque Urra es Defensor del Menor... de la Comunidad de Madrid, cuya televisión da todos los jueves esa corrida en la que se arrastran vivas a las víctimas y se las desuella. Defended, sobre todo, al niño solitario».



JEAN-MARIE LUSTIGER, CARDENAL ARZOBISPO DE PARÍS

«Querer desechar de la historia de la humanidad la tradición bíblica y la esperanza cristiana es dañar a todos los hombres, no solamente a los cristianos».



PAUL POUPARD, PRESIDENTE DEL CONSEJO PONTIFICIO DE LA CULTURA

«La identidad europea es incomprensible sin el cristianismo. Sólo a través de él se pueden encontrar las raíces comunes sobre las que está construida la tradición del viejo continente: su cultura, su dinamismo y su capacidad de expansión constructiva».



EL RETABLILLO

Ecumenismo de toda la vida

Para un católico, no es un tema secundario el de la unidad. Es la nota principal que define a la Iglesia católica, y fue el mismo Jesucristo el que oró al Padre para que *sean uno, para que el mundo crea*. La unidad es ante todo hacer lo que *Él nos diga*. No es tanto la disposición ordenada de un caudal de bienes propios que están deslavazados.

Existe el peligro –no sólo psicológico– de que caigamos en una visión reductiva de la Iglesia, como si fuera una realidad meramente humana, con problemas y soluciones sólo humanas. No olvidemos que la Iglesia que fundó Cristo fue desposada constitutivamente con el Espíritu Santo, en unas nupcias sobre las cuales no prevalecerán las puertas del infierno. O sea, las de Satanás, padre de la división. Los rasgos esenciales de unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad, han de ser encontrables siempre sobre la tierra, hasta la consumación de los tiempos. Como dice la encíclica *Ut unum sint*: (El Concilio Vaticano II) *señala la presencia en la Iglesia católica de la plenitud («plenitudo») de los medios de salvación. La plena unidad se realizará cuando todos participen de la plenitud de medios de salvación que Cristo ha confiado a su Iglesia. La plenitud de los medios de salvación existe*

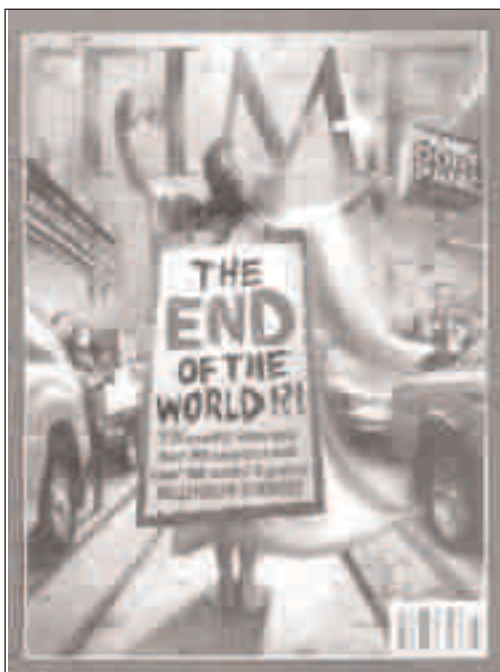
ya; no estamos en suspenso hasta un día incierto. En el camino ecuménico tendremos que compaginar la fe en la promesa de la asistencia del Espíritu Santo a su Iglesia, junto con los dolores de parto que la Iglesia tiene –y la creación entera, inconscientemente, lo desea– por acoger en su seno a todos los hombres y conducirlos al Cielo.

Conviene discernir bien entre lo que son errores de los hijos de la Iglesia y lo que es la eficacia salvadora de nuestra Madre la Iglesia. Si no, la simple constatación de que hubo errores de parte de todos en la tragedia de las sucesivas escisiones de la unidad católica, harán ver el problema desde un punto de vista sociológico.

Creo que el movimiento ecuménico debe madurar para que no se reduzca a creer que hoy no existe la unidad y que ésta será fruto de nuestros esfuerzos. Creer que la unidad se da en el seno de la *Católica* es un buen motivo para pedir al Señor que quienes están fuera entren y que quienes ya pertenecemos a la Iglesia, no la abandonemos. La Iglesia es ecuménica desde siempre, por universal, o lo que es lo mismo, católica.

José Antonio Ullate Fabo

■ ¡Señores, pasen y vean! ¡Ya está aquí el coco del milenarismo! Todavía falta un año para el 2000 y ya han empezado los *profetas de desventuras*, de los que hablaba Juan XXIII, a lanzar sus gritos apocalípticos. Ahí tienen ustedes la portada del último número de *Time*: *Ya está aquí el fin del mundo*. «*Apocalypse now*». La prensa italiana, francesa y también, aunque todavía más tímidamente, la nuestra empiezan a destilar ya catastrofismos. No faltan *expertos* y autotitulados biblistas despabilados que cobran por descubrir los *riesgos del mesianismo*. Ya está a la vuelta de la esquina, más concretamente para julio de 1999, la profecía de Nostradamus sobre la tercera guerra mundial... como si cada día de los que estamos viendo, desde hace varios años, no



fuera ya una guerra permanente. *Time* publica fotos de familias americanas cobijadas ya en los refugios anti-atómicos, con una buena despensa para mucho tiempo y el padre con rifle de mira telescópica a la espera del mal. Y esto no ha hecho más que empezar. Que el mundo está lleno de locos de atar lo sabíamos hace mucho tiempo; que, con ocasión del 2000, los *listos* agoreros de siempre van a ver sus cuentas bancarias repletas a costa de incautos, es algo que ya se puede dar por hecho. El ser humano, en el fondo, sigue sintiéndose indefenso, y sólo hay una forma normal de acabar con ese miedo; pero de eso parece que no interesa hablar en los periódicos y revistas.

■ No sé si todavía se está a tiempo, porque cuando se sienta un precedente peligroso es muy difícil dar marcha atrás: el Gobierno español tal vez debería haber cal-

culado mejor, sin tanta prisa, con más ponderación y equilibrio, su oferta de negociación con ETA. Conviene recordar que los etarras que están en la cárcel están en ella por asesinos, no por cuestiones políticas. Era más que previsible que, si se les daba un dedo, iban a querer todo el brazo, y probablemente el error fue ofrecerles el dedo antes de que entregaran las armas. ¡Ojalá tenga remedio todavía, pero no es fácil! Esas fotos de Arzallus, Otegui e Idígoras mirándose tiernamente a los ojos son toda una radiografía de esos *jarraitxus* educados en la violencia por aquellos que ahora parecen asustarse. ¿Se le va de las manos a Arzallus la evolución de las cosas? Cuando en una entrevista le ha sido preguntado esto al ministro

de Administraciones Públicas, señor Rajoy, ha contestado con meridiana claridad: *Yo creo que nadie toma las decisiones que no quiere tomar*. Y cuando al Director General de la Policía española se le ha preguntado si cree en la tregua de ETA, su respuesta ha sido tajante: *Yo sólo creo en Dios*. Hasta el señor Peces Barba —y no sabe cuánto me alegro de poder estar en algo de acuerdo con él— ha escrito: *El argumento infantil de que se debe respetar lo que los vascos decidan desconociendo las reglas de la constitución y la soberanía que reside en el conjunto del pueblo español, resulta sorprendente por su osadía y por lo irreflexivo de su planteamiento*. Arzallus dice: *Los vascos queremos decidir lo nuestro*. Lo mismo digo yo: *Los españoles queremos decidir lo nuestro*, que también es el queridísimo País Vasco, claro.

Gonzalo de Berceo



NO ES VERDAD



TELEVISIÓN

Eutanasia en abierto

Canal + tiene por norma obsequiar, de tarde en tarde, a la audiencia no abonada con programas en abierto (gratuitos) que llevan el atinado título de *Abierto en canal*. Muchos de ellos son fantásticos, la mayoría importados de Estados Unidos, con ese estilo propio de los americanos para elaborar reportajes de impacto social, en los que desaparece el periodista y sólo quedan en escena los sujetos protagonistas, que pierden el respeto a la presencia de la cámara de televisión en sus casas, y lo cuentan todo con sinceridad y aditamentos de informalidad.

En este mismo estilo, *Abierto en canal* ofreció el pasado sábado un programa de factura española sobre la eutanasia y con la intención de generar en nuestro país la necesidad de su regulación legal. Monchu (amiga de Ramón Sampredo), Aurora (enferma de esclerosis múltiple), Jordi (afectado por el virus del SIDA) y Jorge (abogado de Ramón Sampredo), fueron los responsables de hacernos llegar una exigencia legal que ha empezado a dar sus primeros pasos en Holanda, EE.UU. y Australia. El programa funcionó, para decirlo con cierta elegancia, como la oficina del portavoz de la tristemente célebre asociación catalana *Derecho a morir dignamente*, que se prodiga en eufemismos para redefinir con requiebros a la eutanasia y considerarla un derecho, un acto valiente, sabio y progresista. El programa fue palmariamente tendencioso, porque para nada

aparecieron en pantalla las declaraciones del sacerdote don Luis de Moya, ese tetrapléjico que, como tantos otros, ha hecho de su silla de ruedas, en vez de un potro de tortura, una fuente generadora de vida y una inmejorable ocasión para la libertad. Según sus palabras: *Me ilusiona tratar mejor a Dios. En cada circunstancia me espera, pues son todas una oportunidad de amarle, y, a la vez y por eso, de ser feliz*.

Tampoco se habló en el programa de las implicaciones sociales que está suponiendo la eutanasia en países como Holanda, donde un grupo de adultos de Amersfoort, con importantes minusvalías, hizo recientemente las siguientes declaraciones en una carta a los comités parlamentarios para Sanidad y Justicia: *Sentimos que nuestras vidas están amenazadas... Nos damos cuenta de que suponemos un gasto muy grande para la comunidad. Mucha gente piensa que somos inútiles... Nos damos cuenta a menudo de que se nos intenta convencer para que deseemos la muerte...* Ejemplificarnos con soledades trágicas para reconducir nuestra atención hacia una irremediable tragedia no es otra cosa que manipulación. El ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, es hijo de la Vida, y sabe que sólo una propuesta acorde con su vocación puede satisfacerle y darle dignidad.

Javier Alonso Sandoica

Una «hora alta» en la historia del mundo

Todavía resuenan en nuestra alma los villancicos navideños, y la Liturgia ya nos ha presentado el Bautismo del Señor, que tan sugestivamente comenta José Luis Martín Descalzo en este texto de su «Vida y misterio de Jesús de Nazaret» (Ed. Sígueme). Entre el Nacimiento y el Bautismo, un larguísimo, impresionante silencio de 30 años en la vida del Señor...

La noticia de la predicación del Bautista no debió de tardar en llegar a Nazaret. Las nuevas vuelan cuando responden a una gran esperanza colectiva. Y un profeta anunciando la proximidad del Reino era, para cualquier judío, la mejor de las noticias. Pero alguien había en Nazaret especialmente interesado en el asunto.

Si la vida privada de Jesús comienza con algo tan sorprendente como el nacimiento en un pesebre, la vida pública se abre con algo aún más desconcertante: con un bautismo de penitencia. Que Jesús no tenía pecado alguno que hacerse perdonar, es algo que testimonian todas y cada una de las páginas evangélicas, y algo que Él mismo puede proclamar: *¿Quién de vosotros se atreverá a argüirme de pecado?* Entonces, ¿por qué ese bautismo? ¿De qué tenía que purificarse?

Jesús alude varias veces a un segundo y total bautismo que ha de recibir. *Tengo que recibir un bautismo ¡y no veo la hora de que se cumpla!* *¿Sois capaces* —dice a los hijos del Zebedeo— *de recibir el bautismo que yo he de recibir?* Está aludiendo evidentemente a su muerte: Jesús en su muerte no murió por pecados personales, pero sí asumió e hizo verdaderamente suyos los pecados del mundo. En este Jordán no tenía pecados personales que lavar, pero estaba empezando a lavar los pecados del mundo. No, no se trataba de un pequeño rito sin importancia. Era nada menos que el comienzo de la gran batalla que concluiría en una cruz y en un sepulcro vacío.

¿Cómo fue el encuentro de estos dos colosos del espíritu, Cristo y el Bautista? Muchas cosas les acercaban, pero aún eran más las que les distinguían. Ambos habían nacido entre anuncios misteriosos; ambos llegaron al mundo cuando sus madres —por estéril una, por virgen la otra— no les esperaban; ambos eran pregoneros del mismo Reino. Pero Juan permanece todavía en el marco de la *expectación*. Jesús trae el *cumplimiento*. Juan es *la voz*; Jesús es *el Verbo*. Juan permanece todavía en el ámbito de la *ley*; con Jesús comienza el *evangelio*.

¿Cómo se vieron, cómo se conocieron? No se puede excluir la posibilidad de que Jesús y Juan se hubieran encontrado de niños alguna vez, con motivo de algún



«El bautismo de Jesús». Miniatura del códice medieval de Predis

viaje de Jesús a Jerusalén con sus padres. Pero tampoco hay que olvidar que Juan se fue muy joven al desierto... Y, de pronto, regresa lo maravilloso.

El evangelio nos mostraba manifestaciones de Dios en sus primeras páginas: ángeles que se aparecen, cantos que se oyen, estrellas que conducen a unos viajeros... Luego, durante treinta años, todo

regresa a la cotidianidad. Pero ahora reaparece el fulgor de Dios. Los evangelios coinciden en contarnos que en aquel momento el cielo se abrió, que el Espíritu descendió en forma de paloma, y que sonó en los cielos una voz proclamando su amor hacia el bautizado: una *hora alta* en la historia del mundo. Cesa el silencio de Dios, porque Dios se hace palabra.